

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2,50 ptas. Provincias, trimestre 9,00

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas:

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director Apartado de Correos 981

Casa de LA LIBERTAD Redacción: MADRID, 8 Administración: SAN ROQUE, 7

Número suelto, 10 céntimos

DESPUES DEL PROCESO MARCH

Una perita en dulce

Hace cosa de un mes fui una mañana al Rastro. Me hallaba en la esquina de la calle de Fray Ceperino González, cuando pasó junto a mí un traperero; iba cargado con un mueblecito. Me pareció este mueble un bufetillo antiguo. Estaba muy maltratado. Mandé parar al traperero, examiné el bufetillo, me confirmé en la idea de que era auténticamente antiguo y lo compré. En casa lo tuve unos días. Dispuse enviarlo a un restaurador. Antes de mandarlo me entreteve registrándolo. De pronto, noté que tenía un cajoncito secreto. Lo abrí con dificultad. Dentro había un pliego de papel. El papel era rancio; estaba amarillento; lo tiznaba una escritura engarabataada, inextricable. Me esforcé en leerla y no pude; me pareció interesante; podía ser el tal pliego un documento histórico. Soy amigo íntimo del gran historiador Antonio Cifuentes. Le escribí una carta y lo acompañé el documento. El mismo día, por la noche, me ausenté de Madrid. He estado veintitantos días fuera. Al regreso, hace tres días, ha venido a visitarme Cifuentes. «Cuando recibí tu carta—me ha dicho—llamé por teléfono; pero me dijeron que te habías marchado. He pasado ahora por la calle y he subido a verte. Te voy a explicar en dos palabras lo que es el documento que me has enviado.» Y Cifuentes me ha dicho lo que verá el lector abajo.

El documento que me enviaste es de gran interés; pero tiene escaso valor. Comprenderás lo que significan estas contradictorias palabras cuando te diga que ese documento no es original, sino una de tantas copias como de él se sacaron en el siglo XVII. Ese documento es el escrito que, para pedir su excomunión, elevó al Consejo Supremo de la Inquisición D. Pedro Dávalos. Dávalos es una de las más relevantes figuras de fines del reinado de Felipe II y del comienzo del reinado de Felipe III. Dávalos fue un opulentísimo banquero. Felipe II le tenía en viva y sincera estimación por su rectitud, su actividad, su patriotismo. A la muerte de Felipe II, cambiaron las cosas. Los últimos secretarios de Felipe II fueron, si no recuerdo mal ahora, Martín y Francisco Idiáquez. Cuando entró a reinar Felipe III, esos dos secretarios amigos de Dávalos continuaron prestando sus servicios al nuevo rey. Después les sucedieron Andrés de la Prada y Antonio de Aróstegui. No eran los tales amigos de Dávalos. Se urdió una intriga. Se dijo que Dávalos no había querido prestar una importantísima cantidad a Aróstegui. En resolución, Dávalos fue encarcelado. Su causa pasó a la Inquisición. No había motivo alguno para encarcelarlo. No encontraban los inquisidores nada que poder incriminar a Dávalos. Y los enemigos acuciaban a la Inquisición para que encontrara motivos en que fundar la condenación del preso. El Consejo Supremo de la Inquisición se componía generalmente de hombres prudentes y doctos; pero en aquella ocasión, cuando el proceso Dávalos, esos consejeros era gente ruin, tosca, grosera, refinada en la crueldad. Te diré, de paso, que ese período histórico a que me refiero, ese tiempo del proceso Dávalos, se caracteriza en la historia de España por una intensa inmoralidad y una profunda corrupción. Los consejeros se esforzaron por encontrar motivos para condenar a Dávalos. Pasaban las semanas; transcurrían los meses; Dávalos continuaba preso. La enfermedad había comenzado a minar su fortaleza. Se hallaba enfermo. Veía prolongarse la prisión; cuantas esperanzas se formaban en su espíritu desvanecíanse luego a luego. Cansados los zafios y cruces consejeros de la Suprema de buscar motivos de proceso, acabaron por encontrar uno muy peregrino. Un día, hallándose Dávalos comiendo con varios amigos, había de esto diez años, como le dijeron que contra él se estaba urdiendo cierta intriga, contestó sonriendo: «Del río manso me guarde Dios, que del fuerte yo me guardaré.» Este refrán, en las colecciones antiguas, está tachado de impiedad. Es impío, en efecto. Los inquisidores, tras amplios y largos debates, convinieron en que estas palabras de Dávalos estaban incursas en so-

lemne y gravísima herejía. Se desconfiaba con ellas de la omnipotencia divina; se la negaba; se la escarnecía. Y como Dávalos era un a personalidad relevante, su ejemplo podía producir enormes estragos en el pueblo. Seguramente, al ver a Dávalos negar y escarnecer la omnipotencia divina, las gentes le seguirían en su impío y herético juicio. Ayudaría todo al fomento del luteranismo que corría por Europa. Se produciría seguramente en España un cisma; el cisma traería, como secuela obligada, la guerra civil. Y a esto venía a parar, ni más ni menos, el refrán dicho durante una comida por D. Pedro Dávalos: a una guerra civil. El delito era, pues, evidente y monstruoso. No te asombres del proceder de esos consejeros zafios y cruces. Recuerda que, estando preso en Zaragoza Antonio Pérez, la base del proceso que fulminó contra él la Inquisición la constituían cuatro proposiciones. La segunda de esas proposiciones consistía en que Antonio Pérez, abrumado por la desgracia, exasperado por muchedumbre de contradicciones, había dicho: «Parece que Dios se duerme mientras se trata de mis negocios. Si Dios no hace un milagro en ellos estoy expuesto a perder la fe que tenga.» Y éste es el proceso formado a D. Pedro Dávalos. Hasta aquí, la historia somera, superficial, epidérmica. Todo lo dicho te parecerá enormemente absurdo. No hay tal; ahora vas a ver que todo es lógico y coherente. Ahora entra en funciones el buceador de los secretos de la Historia. Sigue prestándole tu atención. Ya sabes que España ha sido famosa por sus lanas. Las lanas merinas de España han sido las más largas, blancas y suaves del Mundo. Las actuales lanas de Inglaterra, con que se tejen esos paños que tan caros pagamos, provienen de ovejas merinas españolas que antiguamente se llevaron a aquel país. Las lanas merinas de España se producían en lo que se llamaban «las cuatro sierras nevadas». Esas cuatro sierras eran las de León, Soria, Segovia y Cuenca. Los rebaños que en el verano pastaban en esas montañas y que luego en invierno trashumaban a Extremadura y Andalucía, eran los productores de las famosas lanas. Felipe II, en bien de España y de los fabricantes de paños, concedió a D. Pedro Dávalos el monopolio de compra de las lanas en «las cuatro sierras nevadas». El negocio era excelente; pero, repito, que ventajoso para la nación y para los fabricantes. La nación ganaba millonadas, y los fabricantes se surtían a precios más bajos que por otros muchos intermediarios. Murió Felipe II en 1598; entraron en la privanza del nuevo rey, Felipe III, enemigos de Dávalos. Y se le quitó a Dávalos el monopolio de las lanas en lo tocante a la sierra de Cuenca. Se le procesó. Se le encarceló. Lo que se pretendía era arrebatarle también el monopolio en León, Soria y Segovia. De todas las lanas, las más finas eran las de estas tres sierras. El negocio principal de Dávalos consistía en vender la lana fina a Inglaterra y Francia. La lana se clasificaba en fina, entrefina y churra o basta. Los que se habían dado con el monopolio en Cuenca lo habían hecho fiados en la promesa que se les hizo de que se le arrebataría el otro monopolio a Dávalos y se les entregaría a ellos. Con el solo monopolio de Cuenca no hacían negocio; perdían dinero. Se habían quedado con la concesión por mucho menos dinero que lo que daba D. Pedro Dávalos. Francia e Inglaterra se surtían de Dávalos. No compraban las lanas finas a Cuenca. Forcejeaban los concesionarios de Cuenca porque se inhabilitara a Dávalos para lograr ellos el monopolio de León, Soria y Segovia; pero Francia e Inglaterra, los fabricantes de esos países, apoyados por sus Gobiernos, se oponían al despojo. Con Dávalos, recto y escrupuloso, marchaban bien. Pasaban las semanas y los meses. Dávalos, enfermo achacoso, se iba debilitando en la prisión. Su vida peligraba. Los estultos y cruces consejeros le decían a las gentes que Dávalos había querido provocar en España, por medio de un cisma, una guerra civil. Cuantos estaban enterados se reían. Pero por debajo de lo cómico latía la tragedia. La



ANTENA

La Isla Ideal

Avisan de Montevideo que el explorador inglés coronel P. Fawcett, de quien no se tenían noticias desde 1925, vive, prisionero de los indios chavantes, en una selva de la isla de Bama-nal (Brasil).

Y añaden las partes recibidas a este propósito que no solamente el coronel Fawcett se niega a volver al mundo civilizado y sigue allí con su hijo y otro compañero con quienes entró en la selva virgen el año 1925, sino que de cuantos exploradores fueron enviados en su busca ninguno ha regresado «a la civilización».

Así, a primera vista, la cosa no parece extraordinaria. Que los que han podido escapar una vez a nuestro famoso «mundo civilizado» no se avengan a reintegrarse a él, como suele decirse, ni por todos los catalanes, no tiene nada de particular.

Viéndolo más despacio, sin embargo, ante el hecho insólito de un inglés que no quiere volver a Inglaterra, hemos dado en imaginar ¡cuál felíz y deliciosa Arcadia ha de ser la maravillosa isla, qué dulzura la de su clima, qué belleza esplendente la de sus paisajes, qué inteligencia y qué bondad la de aquellos hombres, qué encanto espe cialísimo el de aquellas mujeres!

Y hasta hemos llegado a pensar—¡es una locura, desde luego!—que acaso el buen coronel y sus compañeros han tenido la suerte—claro que no es posible; pero... en fin...—, acaso han tenido la suerte de que allí nadie les hable de política!

MANUEL MACHADO

operación que se trataba de realizar era formidable: despojar de su monopolio a D. Pedro Dávalos, entregárselo a los concesionarios de Cuenca para que no se arruinaran y, de paso, despojar de toda su hacienda a Dávalos. Naturalmente que en la nueva Sociedad explotadora de las lanas que se formara habría margen para todos. ¡Cuántos millones! ¡Un asunto precioso! ¡Un asunto dulcísimo, almirado! ¡Una verdadera perita en dulce! Pero una mañana fueron a requisar el calabozo en que estaba preso Dávalos y vieron que no había nadie. Don Pedro Dávalos había desaparecido.

Lector: Todo esto no tiene nada que ver con el proceso de D. Juan March. En absoluto no guardan relación ninguna el proceso Dávalos y el proceso March. He contado este cuento para amenizar de algún modo mi campaña. El primer deber del periodista es la amenidad. Celebraría haberte distraído un momento.

AZORIN

EL ACCIDENTE DE VIGO

Entierro de las víctimas

Vigo, 18.—Presidido por el gobernador civil de Pontevedra y por las autoridades locales se verificó esta tarde el entierro de los obreros Alberto Fernandez y Rafael García, muertos a consecuencia del grave accidente ferroviario de ayer.

Los féretros fueron llevados a hombros de los obreros, seguidos de enorme multitud. Muchos obreros llevaban coronas. Concurrieron más de 2.000 personas.

En favor de las familias se inició una subscripción, que ya asciende a más de 4.000 pesetas. El comercio se sumó a la manifestación de duelo, cerrando sus puertas durante el sepelio.

Robo en una fábrica de armas de Eibar

Se llevan cerca de doscientos revólveres

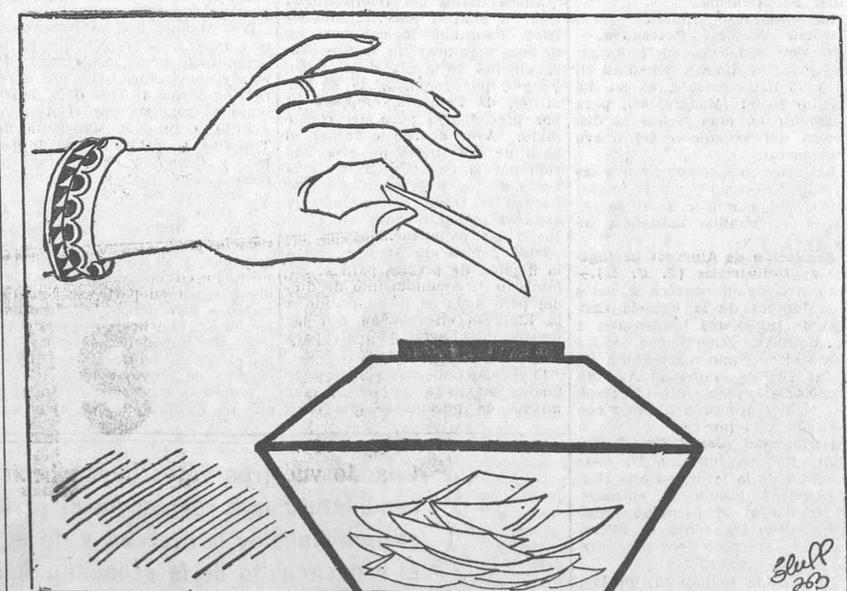
San Sebastián, 18.—En la noche última entraron ladrones en la fábrica de armas que los señores Arizmendi y Compañía poseen en Eibar y se llevaron ocho paquetes de armas cortas, que estaban preparados desde hace unos días para ser expedidos; pero que hubieron de quedar detenidos por haber llegado una orden del Brasil suspendiendo este pedido. En el almacén de la fábrica había más de dos mil armas preparadas para esta misma expedición.

UN ATENTADO

Querían quemarle la casa

Murcia, 18.—En el domicilio de un sacerdote, situado en la calle de Frutos Baeza, se presentaron varios jóvenes y rociaron de gasolina e incendiaron la puerta de la casa. Algunos vecinos se dieron cuenta del hecho y salieron en persecución de aquéllos; pero no lograron detenerlos.

EL VOTO FEMENINO, por Bluff



Manos blancas ¡no ofenderán a la República!

IMPUNISMO Y ELECCIONES

LAS IZQUIERDAS DE CASAS VIEJAS

Equivoco inequivoco

El ciudadano se detiene ante el cartel. Buen republicano de izquierdas, lee: «Candidatura de izquierdas republicanas. Y dice para su capote: «Son los míos. Los votaré. Y no sólo los votaré; buscaré votos para ellos.»

Como la abeja ante la flor, se dispone a libar el néctar electoral. Seguramente, en la candidatura de izquierdas figurarán republicanos de izquierdas, esto es, hombres de alma liberal, de historia liberal, de entendimiento liberal. Hombres que si en la oposición combatieron la intransigencia, el sectarismo, las tiranías y persecuciones del Poder, en el Poder garantizaron los derechos del hombre; esto es, la libertad de pensamiento, de reunión y de manifestación, al amparo de la vindicación política, el trabajo, con su producto íntegro, suficiente para vivir, al amparo de la vindicación económica.

Nuestro hombre, pues, se apresura a degustar nombres republicanos de izquierda, amigos del pueblo, loados del pueblo. Y según va leyendo va demudándose, ¡Séñores! Pero esto ¿es posible? ¿Los hombres de la represión de Casas Viejas en una candidatura de izquierdas? ¿Será una alucinación? ¿Será una pesadilla?

Como esos héroes de folletín que no quieren «dar crédito a sus ojos», nuestro hombre se los restrega y se los restrega. Pero ¿no es un cartel de izquierdas, esto es, de hombres populares, loados del pueblo, amigos del pueblo? ¿Cómo figuran, pues, los nombres del que decretó las deportaciones de obreros y los fusilamientos de campesinos; del que ordenó «el disparo sin previo aviso»; esto es, los nombres más impopulares, los más enemigos del pueblo, los más execrados del pueblo?

¿Cómo pueden ser candidatos «de izquierda» los que amordazaron al pueblo con la ley de Defensa de la República? ¿Los que suspendieron «sine die» hasta 114 periódicos? ¿Los que multaron, procesaron, desterraron, confiscaron, encarcelaron, aterraron al pueblo? ¿Los que dilapidaron la Hacienda del pueblo, elevando en dos años los presupuestos desde 3.250 a muy cerca de 5.000 millones, y bajando las exportaciones de 2.456 millones a 747? ¿Los que en dos años de Gobierno omnipotente, con unas Cortes soberanas y un pueblo sumiso, han hipotecado la Hacienda con empréstitos por 1.500 millones, y acrecido el número de parados desde 340.000 a 560.000; provocado el colapso en la agricultura, el cierre en las industrias, el pistolero en la ciudad, la anarquía en los campos, el hambre en los hogares y el rencor en los corazones?

El dicho y el hecho

¿Qué se proponen esos hombres anunciándose como «candidatos de izquierdas», ensayando un equívoco de libertad y popularidad ante un equívoco de tiranía y de reacción? ¿Acaso ese cartel populista borra su enorme, su terrible, su inolvidable bienio despótico? ¿Imaginan que el simple dicho puede cancelar el monstruoso hecho? El dicho queda en el cartel; más el hecho en el corazón y en la memoria. Esa táctica—vieja desde Esopo—del zorro disfrazado con piel de león, les fracasa completamente en su odisea electoral. Así, apenas llevan al mitin el risible truco de «republicanos de izquierda», los pueblos, indignados, lanzan su anatema implacable: «Casas Viejas!» Y allí acaban el mitin y la táctica. Porque mientras el dicho electoral es cómico, el hecho gubernamental es trágico. El dicho pasa, el hecho queda. Mentalidades de sainete, elevadas, por azares políticos, a héroes de Esquilo, los pseudo «candidatos de izquierdas» carecen de la magia prestimiana. A dos leguas se les ve el truco. Su esencia rústica, hasta su presencia pedánea, les da un aire de «magos de los salones», de partido judicial, prestidigitadores de juegos de prendas, brujos de rebótica. ¡Y quieran, con sus juegos rústicos,

embobar a la capital de la República la aldea les descubre el truco y pretenden engañar a la metrópoli.

Pues todo el que se acerca al cartel—el dicho—lo completa evocando el hecho. Va leyendo nombre por nombre y comentando enormidad por enormidad. De modo que al llegar al fin resume la taxonomía electoral diciendo: «¡Las izquierdas de Casas Viejas!...»

El prólogo y el epílogo

Los fusilamientos de Jaca—bandera del que fué Comité revolucionario en la monarquía—acaban por derribar el trono.

Los fusilamientos de Casas Viejas—crueldad del Gobierno conjunclonista de la República—se liquidaron en las Cortes con un voto de confianza al Gobierno.

El proceso militar de Jaca—torpe, turbio y apresurado—tuvo unos responsables directos: los ministros monárquicos, encarcelados por la Comisión de Responsabilidades. El proceso parlamentario de Casas Viejas—apresurado, turbio y torpe—absolvió de toda responsabilidad a los ministros de la conjunción.

Jaca fué, con justicia, durante dos años, la vindicta pública contra el régimen monárquico. Casas Viejas, que tras el voto de confianza al Gobierno Azafia, pareció asunto liquidado definitivamente en las Cortes, renace, fénix de justicia, en las calles. Más no como vindicta pública contra el régimen, que lo condena enérgico, sino contra el Gobierno promotor. Como el Gobierno promotor pretendió escudarse con la República, el pueblo, defensor de la República, no lo ha consentido un instante. A un lado la República, cuyo espíritu liberal rechaza la crueldad de represión. A otro lado, el Gobierno Azafia, cuyo espíritu despótico ordenó «ni heridos ni prisioneros»—la represión cruel, condenada no sólo por España entera, sino por la conciencia universal.

En Jaca hubo dos víctimas; pero los responsables de ello, sobre la reprobación del país, están procesados. En Casas Viejas hubo veintifré; pero los responsables, condenados por la opinión, fueron absueltos por el Parlamento, hechura suya.

Por Casas Viejas, pues, destaca la honda pugna entre las Constituyentes y las calles. Pugna que, soterrada por el voto de confianza de las Constituyentes al Gobierno, resurge vigorosa en las calles, apenas cae el Gobierno y son disueltas las Constituyentes.

Ahora, la agitación electoral culmina en ese grito: «Casas Viejas!» Grito sentimental y popular como el de las Cruzadas. Porque el voto de las Constituyentes, absolviendo a los reaccionarios de Casas Viejas fué el prólogo. Mas el grito de las calles, acusando a los izquierdistas de Casas Viejas, será el epílogo...

CRISTOBAL DE CASTRO

Las informaciones de «Paris Soir» sobre España

Paris, 18.—«Paris Soir» prosigue su información de España sobre la actualidad política de dicho país.

Hoy se dedica al Sr. Albiñana, enfermo en la actualidad, y al cual el articulista califica de místico, afirmando que aspira a ser el Daudet español, y que desea hacer la revolución de derechas para evitar la de izquierdas.

Agrega el articulista que, por otra parte, Acción Republicana disminuye de volumen.

«Hoy—agrega—los radicales socialistas están divididos, y el partido radical parece reunir más posibilidades de gobierno con el apoyo del jefe de la derecha republicana, Sr. Maura, y la adhesión del ex ministro Sr. Alba.»

Refiriéndose al incremento de las tendencias extremistas, añade que cuando los que fueron realistas se asocian al radicalismo, es porque tiemblan los cimientos del edificio. Agrega que al hablar de la grande y admirable España hay que tener en cuenta que su educación política está por rehacer. Aludiendo, por último, al voto de

La Libertad

DIARIO REPUBLICANO INDEPENDIENTE

Con el pensamiento en la República

Se encuentran los españoles en el momento de publicarse estas líneas en uno de los trances más solemnes de su vida política. Solamente pueden compararse a éstos los momentos inolvidables del 12 de Abril de 1931, en que España unánime se dió una República democrática donde cabían todos los españoles...

¡A votar!

Lo que el sufragio universal ha añadido a la inteligencia general y a la conciencia y a la dignidad cívica de los pueblos es precisamente el equilibrio de la vida y de la civilización. El sufragio universal es el camino más luminoso de los pueblos que buscan su propio destino. Hoy vamos a votar los españoles. Hoy, como un pueblo decidido a vencer sus debilidades celtas, vamos a afrontar las grandes realidades. Y es preciso que votemos todos. Sin temor a nada.

¡A votar! Sin temores. Con alborozo. El regidor «Panduro» del entremés cervantino «La elección de alcaldes» decía: «¡Relánense, que todo saldrá a cuajo si es que lo quiere el cielo benditísimo!»

- NO VENDAS TU VOTO, PORQUE VENDES TU CONCIENCIA. NO TE DEJES VENCER POR QUIEN INTENTE TORCER TU VOLUNTAD CUANDO TE DIRIJAS A CUMPLIR CON TU DEBER DE CIUDADANIA. NO DISCUTAS CON EL COMPANERO DE FILA Y GUARDA EL ORDEN CON LA DISCRECION QUE TE ACONSEJE TU CONCEPTO DE LA CIUDADANIA...

FINAL DE PROPAGANDA

De los burgos podridos a la ley de idiotas

Hay que convenir definitivamente en que el Sr. Azaña no tiene remedio. Es un enfermo en su mentalidad política que cree hallarse dotado de facultades superiores a las del resto de los seres humanos, y que, en su soberbia de pensador de café, rompe con todas las convenciones cuando las cosas no se dan a medida de su ambición...

nifesta y cuando de tal modo le tiene condenado a repulsa constante; pero él no se convence, y estima que no es el público que silba el que acierta, sino el dramaturgo que estrena el engendro silbado. Y como su soberbia no puede avenirse a transigir, ni le señala caminos de redención por medio de la penitencia y del arrepentimiento, ha incurrido en el mismo pecado de antaño y se ha desahogado transitoriamente diciendo en su discurso del viernes que si algo le faltó fué dictar una ley de idiotas.

F. HERNANDEZ MIR

De aeronáutica

La escuadrilla Vuillemin París, 18.—Una nota del ministerio del Aire da cuenta de que por insistencia del gobernador general del Africa Ecuatorial francesa, la salida de la escuadrilla Vuillemin, de Bamako para Dakar, ha sido aplazada veinticuatro horas.

Dos aviadores muertos en Polonia Varsovia, 18.—Un avión militar ha chocado con la torre de Zas Zyn, donde se halla la emisora de T. S. H. de Varsovia.

Otros dos aviadores murieron Rouen, 18.—Un avión inglés ha caído a tierra a tres millas de Blangny.

Otro avión cae al mar y muere el piloto Roma, 18.—Un avión de turismo ha caído al mar cerca de Ostia. El piloto, teniente coronel, resultó muerto.

Atropellado por un automóvil

El automóvil número 22.917, que conducía Julio Diego Rivera, atropelló en el paseo del Prado a Dolores Hidalgo Gómez, de veinticinco años, domiciliada en la calle de Mazarredo, 6.

NOTAS ACTUALES

Por la convivencia pacífica

No se ve y no se oye estos días más que política. Dondequiera que mire uno se encuentra con un llamamiento electoral. Desde cada esquina y desde cada fachada gritan su agudo pregón innumerables cartelitos. Prospectos de todos colores saltan de mano en mano. La riada de papel inunda las calles y se mete en las casas...

¡ALO, MADRID!

LA PROPAGANDISTA

Sobre el fondo obscuro del escenario, la figura de la propagandista política es la imagen fiel del espíritu femenino moderno. Indudablemente, una fuerza emotiva—imaginativa—enriquece el valor de su palabra. La mujer, aun en el árido paisaje de la política, deja siempre sentir la influencia de su acoición en la vida, y el propio paisaje político se convierte en algo más con la presencia femenina...

Accidente al rápido Berlín-París

Tres muertos y varios heridos Berlín, 18.—El rápido Berlín-París ha chocado esta mañana cerca de Staendak con un tren ómnibus. A consecuencia del choque, tres viajeros del tren ómnibus han resultado muertos y otros dos han desaparecido.

El proceso por el atentado contra Dollfuss

Viena, 18.—A las nueve de la mañana de hoy ha dado comienzo la vista del proceso contra Roberto Dertil, autor del atentado cometido el día 3 de Octubre contra el canciller Dollfuss.

sado declaró ser natural de Viena, donde nació el 26 de Marzo de 1911. A continuación, el fiscal leyó el acta de acusación con el relato del suceso. Dertil cometió el atentado con un revólver, sistema antiguo, del calibre 7 m., de fabricación belga.

Preside los debates el consejero presidente de la Audiencia de Viena, doctor Tursky, y como fiscal actúa el consejero Kadecka. El acusado ha designado como abogado defensor al doctor Walter Riehl.

El Tribunal ha declarado culpable al acusado de intento de asesinato contra el canciller y le ha condenado a cinco años de trabajos forzados.

Le condena además a un día de ayuno cada tres meses y a un día de encierro en una celda oscura todos los años al llegar la fecha del 3 de Octubre.

El Tribunal ha rechazado la petición que se había hecho para que el asunto fuese visto por un Tribunal de jurados.

COMMEMORACION

El aniversario de la independencia de Letonia

Riga, 18.—Hoy se ha celebrado en todo el país el décimoquinto aniversario de la proclamación de la independencia de Letonia.

Esta celebración ha tomado el carácter de manifestación de amistad entre Estonia y Letonia, a consecuencia de la presencia en Riga del presidente del Consejo y de los ministros de Negocios extranjeros y de la Guerra de Estonia.



LAS ELECCIONES DE HOY.—Arriba, uno de los que más han trabajado en la propaganda. En medio se ve a una joven repartiendo candidaturas.—Abajo, el público leyendo las candidaturas en la calle de Alcalá. (Fotos Alfonso).

TEMAS DE ACTUALIDAD

Y mientras tanto, otro Estatuto

Mientras los candidatos a la diputación a Cortes andan por ahí vociferando los mil desatinos de que son capaces, muy a la chililla callando, de puntillas, los nacionalistas bizaítarras celebraron el día 5 el plebiscito prólogo de la concesión de su Estatuto. Nadie les ha ido a la mano. El Gobierno, gobiernillo o gobernáculo que internamente (sus horas están contadas) padecemos, desentendiéndose de la cuestión y se sentó a la sombra de las Comisiones gestoras. De la pureza del sufragio es signo elocuente el hecho de que en muchos colegios había más votos que electores. Llovían las papeletas a cántaros. Se llenaban las urnas a toda prisa y simulábase la votación. Se atollaba la aritmética. No votaban los muertos, ni hacia falta. Si llegaba un votante con señas de papeleta contraria, entrábase en la urna un paquete o gruesa de votos favorables. ¡Urnas funerarias en verdad y gloriosos escrutinios, tan digno de recordación como el de la novela inmortal! Sino que allí iban libros de caballerías al corral y allá debieron ir papeletas bizaítarras.

LUIS ASTRANA MARIN

Un homenaje a Gabriel Hannotaux

París, 18.—Con motivo del ochenta aniversario de Gabriel Hannotaux, ex ministro de Negocios extranjeros y miembro de la Academia Francesa, se ha celebrado hoy un banquete de 300 cubiertos, durante el cual le ha sido entregada una medalla de oro, ofrecida por varios jefes de Estado y numerosas personalidades. El Sr. Hannotaux pronunció un discurso en el cual rindió homenaje a la Academia de las Historias de España.

UNA JORNADA HISTORICA

Todos los españoles esperan llenos de emoción el resultado de las elecciones de hoy

El Gobierno a los españoles

Terminada la propaganda electoral de los partidos, y dándose cuenta el Gobierno de la enorme trascendencia de la jornada de hoy, acerca de la cual han lanzado los elementos extremistas toda suerte de amenazas, sin duda encaminadas a intimidar a determinados sectores de votantes, la mujer principalmente, ha considerado necesario el presidente del Consejo dirigirse a la opinión española para expresar la actitud del Gobierno

Y lo hizo anoche, a las nueve, el Sr. Martínez Barrio, pronunciando ante el micrófono de la Radio, que la retransmitió a toda España e islas Baleares, la siguiente alocución:

«Españoles: La voz de los partidos políticos ante la contienda electoral ha enmudecido ya. Sirvan de epílogo a las palabras apasionadas de los propagandistas unas serenas y ponderadas del Gobierno. El Gobierno no es beligerante en esta lucha. Actúa al margen de los partidos; a veces contra el deseo de ellos y siempre independientemente del interés particularista de cada uno.

No es beligerante, pero tampoco es indiferente. Le interesa que el buen nombre de España permanezca a salvo, y que la República, al margen del litigio electoral, reciba el acatamiento respetuoso de todos. Las dos limitaciones están por su propia esencia justificadas y son absolutamente necesarias a la licitud de la contienda.

¡Fiel a su resolución de neutralidad, el Gobierno se abstiene de recomendar aquella o esta candidatura. ¡Sirven el interés de la República y de España? Cualquiera es buena. ¡Lo atacan desembozada o subrepticionalmente? Pues si mi voz fuera escuchada diría que el deber primordial de todo español amante de su país es el de apartarse del estímulo o sugestión que le coloque enfrente de la República y, por consiguiente, de la patria.

Dejemos a la libre y lícita disputa de los hombres los modos de gobernar la República. Ese y no otro será el sentido de la elección de mañana. El elector optará entre las soluciones doctrinales y de conducta que le brindan los diversos partidos políticos. La voluntad mayoritaria del país fijará los rumbos futuros de la gobernación.

Para que el cuerpo electoral se manifieste libremente se han adoptado las correspondientes medidas. Ningún poder extralegal podrá impedir o limitar que los electores ejerciten su derecho de sufragio.

Háblase de que algunos núcleos políticos quieren suplantar con la fuerza o el soborno la expresión real del cuerpo electoral.

Será vano el propósito, porque donde aparezca una coacción, moral o material, surgirá rápidamente la intervención del Poder público para evitarla y castigarla.

Los partidos no tienen más que un medio de ganar la elección: asistir y conquistar la confianza general. Cualquier otro, además de reprochable, téngolo por inútil y escandalosamente torpe. El arma se volverá contra quien se obstine en emplearla, y el Gobierno también.

¿Amenaza pueril? No. Advertencia leal. Antes de la elección, durante la elección y en el escrutinio de su resultado, cualquier tentativa de fraude electoral será castigada y esterilizada apenas cometida.

¿Y después? ¿Y después?...

Oiganme los españoles, mayoría inmensa de la nación, que ponen su razón sobre su pasión: Desatentadamente hay quien pregona la necesidad de revolverse por la fuerza contra el resultado electoral si le fuera hostil. Al amparo de tales propósitos abundan asimismo profesionales del desorden o soñadores de cambios catastróficos, que encienden la ilusión de la violencia en algunos núcleos sociales. Ni siquiera la lima de la cultura ha impedido a otros grupos utilizar como medio de propaganda amenazas y excitaciones a la rebelión.

Ningún intento faccioso prosperará. Sea cual fuere el resultado de la elección, como será la expresión fiel de la voluntad de España, no habrá otro recurso para los partidos que acatarlo, actuando dentro de la legalidad.

Lo he dicho en diversas ocasiones. Dentro de la ley, todos los derechos tienen amparo. Fuera de la ley, mientras yo gobierne, todos los delitos y todas las faltas, sanción.

Para que la fuerza de la ley sostenga en su obediencia a los desatentados que no escuchan esta voz de serenidad, el Estado, desde la raíz al remate, está prevenido, y cada servidor en su puesto.

Lo está el Gobierno. Lo están todos los organismos públicos, desde aquellos a cuyo honor y virtudes se ha entregado la fuerza material, hasta las más modestas y humildes células de la Administración.

El Estado se siente vigilante y previsor. Sabe que sin reprimir derecho legítimo alguno puede asegurar el de tranquilidad y paz, que interesa a todos.

Es bastante lo dicho para persuadir a los que quieran correr aventuras de violencia de que al final de ellas no está ni el triunfo ni la gloria. Quiero pensar que sí.

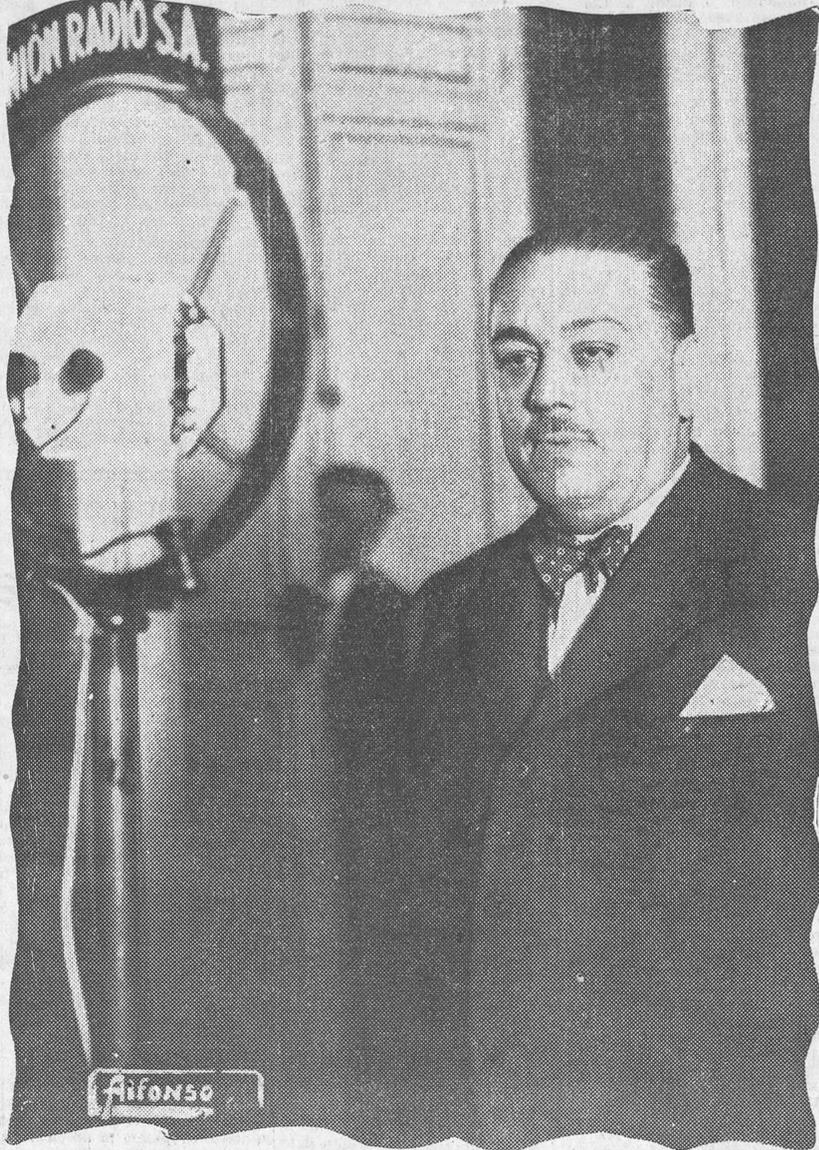
Pienso, desde luego, que es bastante para la seguridad del pueblo español.

Y no añado más. Los hombres de buena voluntad confíen en nosotros. Los equivocados no se dejen alucinar. Es la manera de evitarse el castigo y el dolor.

«Españoles que queréis el bien de España y la tranquilidad de España: Auxiliad al Gobierno con vuestra confianza en la hora solemne...»

A través de los partidos, por encima de los partidos y, si algunos se opusieran, contra los partidos mismos, el Gobierno pide la identificación del alma nacional en estas aclamaciones que son las voces de mando:

¡Viva España! ¡Viva la República!



El presidente del Consejo, Sr. Martínez Barrio, que anoche, a las nueve, dirigió por radio a todos los españoles una alocución, afirmando la seguridad de que la voluntad de los electores será garantizada (Fot. Alfonso.)

Los últimos actos de propaganda

El señor Lerroux hace el resumen de la campaña electoral

Ayer mañana, en el teatro Victoria, se celebró el último acto de propaganda electoral, en el que ha pronunciado un discurso don Alejandro Lerroux. Asistieron al acto el jefe del Gobierno, el ministro de Obras públicas, el fiscal general de la República, Sr. Marsá; el Sr. Abad Conde y numerosas personalidades.

A pesar de la inclemencia del tiempo, el teatro presentaba un magnífico aspecto, predominando en la concurrencia el elemento femenino.

A las doce menos veinte apareció en el escenario el Sr. Lerroux, que fué acogido con un entusiasmo indescriptible. Durante varios minutos, la concurrencia, en pie, estuvo ovacionando al jefe del partido radical y dando vivas al salvador de España y a la República.

El Sr. Lerroux se adelantó hacia el micrófono y comenzó su discurso diciendo:

«Puesto que ya habéis desahogado vuestro espíritu en estas manifestaciones, que yo no puedo considerar como una muestra de adhesión personal, sino como un desagravio a las injusticias cometidas con el partido radical... (Una voz: «¡Viva Lerroux!» — Gran ovación.) Yo, por lo menos, tengo el propósito de no morir. (Grandes risas y nueva ovación.) El espectáculo de estos días y el que estáis dando ahora vosotros, lo mismo que todos los miembros del partido radical en

provincias, es confortador, porque demuestra que no está justificada la frase de Silvela ahora, porque España tiene pulso. Llego a hablaros después de hacer una intensa campaña que es natural que consuma las energías; pero vengo aún con las suficientes para dominar mis nervios y para seguir la lucha en la medida de mis fuerzas

La confección de la candidatura

La representación oficial del partido radical ha creído conveniente, ante la importancia de la lucha, confeccionar una candidatura. Hubiera querido que en ella hubieran entrado todos los republicanos, y para ello se hicieron gestiones intensas y sinceras. No se omitió sino aquellas que no podían ser realizadas sin dar la impresión de que no éramos consecuentes con nuestra manera de pensar.

Se preconiza la unión de todos los republicanos; pero hay que distinguir bien en esto de todos los republicanos. Los que habíamos caído del Poder público a consecuencia de una maniobra no podíamos dar el espectáculo de aparecer mezclados con los hombres representativos de aquella labor perniciosa. (Aplausos.)

La actuación radical en la República

Pensad en lo que ha ocurrido al partido radical desde que se implantó la República. No hace falta que sea muy extenso, porque ya en otras ocasiones se ha expuesto. Pero es preciso que lo diga. Aportamos la mayor cantidad y el mayor volumen de opinión, y se nos dio la más pequeña representación,

sin que nos quejáramos, porque mientras mantuvimos la solidaridad con los demás grupos que formaban el Gobierno nos parecía que todos y cada uno de ellos nos representaba como uno de nosotros mismos. Convivimos incluso con los socialistas, y muy honrados con ellos. La colaboración socialista era necesaria entonces, aunque después hayamos creído, como otras personalidades extranjeras y nacionales, que ésta producía un grave daño al propio partido socialista y a la nación que quería servir. Creímos oportuna la colaboración de los socialistas en los primeros momentos; pero luego, no. Y lo expusimos sin una agresión, con el homenaje debido, y tal vez excesivo, a los servicios prestados.

¿Qué violencia realizó entonces el partido radical que pudiera herir o molestar la dignidad del partido socialista?

Elegido el presidente de la República, entendimos que era el momento de plantear la cuestión política que suponía nuestra actitud.

¿Cuándo se debía plantear? ¿En aquel momento o después? Si lo hubiéramos hecho antes hubiera parecido que queríamos producir una crisis alvosa y de emboscada, que hubiera herido al prestigio de la República. Por eso entendimos que era entonces el momento, y no después. En una visita que me hizo personalmente el encargado de formar Gobierno, y hasta entonces jefe del Gobierno provisional, expuse claramente mi criterio, y sin grandes exigencias, porque se quería dar todas las facilidades, no pedí la separación automática de los socialistas, sino, sencillamente, que no aparecieran, como lo era en realidad, verdaderos inspiradores

de la política del Gobierno. Y se conformaba entonces el partido radical con una disminución en las carteras o con un cambio en ellas que impidiera realizar la labor que después han hecho y ha sido repudiada por la opinión.

Se me ofreció y no se cumplió. ¿Cuál fué la actitud del partido radical? No emprendimos una campaña en contra, y algunas veces el Gobierno tuvo que recurrir a nuestros votos, y se los dimos, no como favor, sino porque había coincidencia en la manera de apreciar los asuntos que iban a ser objeto de votación.

Durante cerca de un año no hubo oposición por parte del partido radical. Pero empezó a levantarse un clamor de opinión al contacto de la miseria moral y de la miseria material producida por una política desacertada, y tuvimos que recurrir a la oposición.

Dicen algunos: «¿No habéis dicho que no ibais contra la legislación que está implantada?» En efecto, así lo hemos dicho; pero esto no excluye la posibilidad de modificar algunas leyes, y, sobre todo, no excluye los modos y la efusión cordial. ¿O es que cuando se está a la cabecera del banco azul se ha de proceder como si se estuviera en la cabecera del Rastro? (Gran ovación.)

Los modos de gobernar

«Es que los modos, las maneras y la emoción pueden ser los mismos cuando los vencidos ven en el vencedor un gesto generoso? En una academia, donde se va a razonar fríamente, y aun tampoco, porque es de hombres, podrá no hacer falta ese espíritu; pero en el Gobierno hace falta el alma, y cuando esto pasa en las alturas del Gobierno, cuando en la cabecera del banco azul se procedía de esta manera, ¿qué no iba a pasar en las esferas más modestas de las autoridades subalternas?

Por todas partes cundía la misma desazón, el mismo disgusto; y es bien natural: cuando las clases sociales, cualesquiera que sean, se ven obligadas a aceptar de un nuevo régimen reformas que las hieren, si las reciben envueltas en maneras de decoro, suaves, escalonadas, ajustadas a la realidad de cada momento, con una flexibilidad que permita ir más de prisa o más despacio, según lo que la realidad misma dicte, ¡ah!, entonces tened la seguridad de que el pueblo no se rebela, ni siquiera en una forma pasiva, propia de los pueblos acostumbrados a la esclavitud, que se traduce primero en la murmuración del café, después sale a la plaza pública, se trasluce en los periódicos y luego, por fin, en aquellos elementos que tienen por misión usar la fuerza, y se equivocan en su aplicación, es ocasión de rebeldías que, si no se atajan prestamente, van, no ya contra los gobernantes equivocados, sino contra el Gobierno mismo, contra la autoridad, contra la ley y contra el régimen. (Muy bien.) Y este proceso fué el que siguió a aquellas maneras ásperas de gobernar.

A esto se contesta: el cirujano, cuando se ve en la obligación de amputar, no puede andar con contemplaciones. Es inexacto: entre un cirujano brutal y un cirujano amable, hay la diferencia de un hombre que sabe preparar el espíritu para que se acepte resignadamente el dolor, sin protesta y sin violencia, y un hombre a quien no importa nada el paciente.

(Grandes aplausos y vivas al orador.)

Lo del 10 de Agosto

No vengo aquí a hacer alabanzas propias; pero tampoco vengo a provocar a nadie. Yo he procedido con lealtad, hasta el extremo de advertir a mis mismos enemigos de lo que podía ocurrir y ocurrió el 10 de Agosto. Se dijo que se me iba a llamar a declarar, y no se me ha llamado. Ya lo dije: A mí no se me ha llamado a declarar en la vista de los sucesos del 10 de Agosto porque el acusador hubiera sido yo. Lo hubiera sido porque el espíritu de cuando se proclamó la República el 14 de Abril no era el mismo que el que motivó los sucesos del 10 de Agosto e impulsó a un hombre sin el cual tal vez no se hubiera podido proclamar la República a hacer lo que hizo. (Aplausos.)

No se me llamó, no porque fuera a defender al que bien castigado está, aunque no se hayan tenido con él las consideraciones que se han tenido en España siempre con los condenados del fuero militar, sino porque hubiera dicho la verdad, toda la verdad, y no la verdad a medias.

Las crisis y la última emboscada

Hace el Sr. Lerroux historia de la obstrucción radical en el Parlamento y de las crisis desarrolladas, aludiendo a la retirada de los ministros del Gobierno que estuvo a sus órdenes, y agrega:

«Después de esto, tres ministros fueron desmasados del banco azul y quedaba demostrado con plenitud lo que yo creía. Entonces hice lo que debía. Fui al presidente de la República y le entregué el Poder. Y el jefe del Estado lo entregó a mi sucesor con el decreto de disolución. ¿Qué he dicho? ¡El decreto de disolución! Nada más se dijo, y por ahí fueron gritando y diciendo «¡lagarto, lagarto!» todos aquellos que se creían que habían nacido para diputados y que se creían que las Cortes podían seguir constituyendo, reconstituyendo y desconstituyendo. (Aplausos.)

La disolución de las Cortes

Y bien, resumen de todo esto, señoras y señores: ¡queréis comparar el estado del alma del país el día, los días gloriosos del advenimiento de la República, con el de los días de esa crisis? No ha tenido el país desde aquella fecha o desde poco después de la que he citado como primera hasta estos tiempos, más momento de alegría que el día aquel en que se produjo la crisis, salieron los socialistas del Poder y se anunció la disolución de las Cortes. (Aplausos.)

«Es que es necesario precisar, puntualizar? Si fuera necesario, también precisaríamos y puntualizaríamos sobre todos los yerros cometidos; pero yo he tenido el noble arranque de declarar que con todos esos yerros esos hombres han prestado un servicio a la República, que hay que reconocerlo y que fuera injusticia negarlo. Yo lo reconozco; pero también declaro que si se hubiera ido algún tiempo antes, si se hubiera prescindido de la participación en el Gobierno de los socialistas, no se hubiesen producido tan hondos males en el orden económico como se han causado en España, y entonces, si aquellos republicanos que hubiesen continuado gobernando, con nosotros o sin nosotros, lo hubieran hecho con arreglo a un criterio democrático, liberal, de justicia social, ¿qué prisa había de tener el partido republicano



El Sr. Lerroux en su último discurso electoral, ayer, en el teatro Victoria (Apunte de Arteché)

MUJER:

Con la República, tu hijo o tu hermano será soldado sólo para defender la independencia de la nación No estarás encadenada a un hombre cuando el amor y el respeto desaparezcán El hijo del amor no será ya una vergüenza y un oprobio: la República lo ha legitimado ante la sociedad con un sentido humano de tus sentimientos más delicados Mañana vas a votar por la República, porque ella te ha dado un puesto en la formación de la Historia Ya no eres una "cosa", sino un corazón, un cerebro y una conciencia con derechos jurídicos



El presidente del Consejo, Sr. Martínez Barrio escuchando ayer el discurso del Sr. Lerroux desde un palco, en el teatro Victoria (Apunte de Arteché)

no radical, único que no se ha encaramado por sorpresa al Gobierno y que ha sabido esperar veintiocho o treinta años, para llegar a disfrutar una República y a tener en sus manos unos días la dirección de los negocios públicos. (Aplausos.)

Estampa de un aspecto social
 ¡Males! Yo os voy a decir algo que simboliza todo un estado de conciencia en nuestro país. Sobre uno de los muebles de mi despacho tengo la estatua de un obrero sin trabajo. Es una preciosa estatua de bronce que tiene el rostro de marfil. Lleva sobre sus espaldas un pañuelo anudado por las cuatro puntas, dentro del cual se supone que debe ir el humilde, el miserable ajuar del obrero que se traslada de sitio. Calza unos rudos zapatos y se ve que van impregnados de cieno, señal de una larga marcha.

Le cubre un sombrero de aguas que, inclinándose sobre su rostro, da al marfil de que se componen aquellas tonalidades que vemos en los crucifijos artísticos. Muchas veces, ya no porque la costumbre diaria, al convertir la emoción en rutina, hace desaparecer esa clase de sentimiento, muchas veces yo me he encontrado a mí mismo sorprendido delante de esa estatua, como los fieles están delante de los altares. Y una de estas noches, en que el exceso de trabajo y el exceso de esta bebida con que me ayudo a

ca a un grupo donde, sin duda, ha visto a alguien con un rostro más humano, y le dice: «Compañero, camarada, ¡hay aquí trabajo en el campo!». El compañero le da de arriba abajo y le contesta: «¿Traes tu carnet?». «No, yo no traigo carnet alguno». «¿Pertenece al pueblo?». «¿Has venido de fuera a incorporarte al pueblo?». «No». «¡Ah! Pues entonces no hay trabajo para ti, porque la ley de Términos municipales impide que se te dé trabajo». (Grandes aplausos.)

Y aquel obrero sigue su camino, y lo que ve en el horizonte es la carretera otra vez, y detrás un trozo de humanidad que no ha tenido piedad para él, y sigue andando, y por fin, en la cuneta del camino, cuando pretende sentarse, cae desfallecido sobre su humilde mochila, y yo despierto y vuelvo a verle en su pedestal, y me dan ganas, pensando en que cuando niño yo supe también rezar, de decir: «Padre nuestro, que estás en los cielos»; y pienso que el pan nuestro de cada día no es ya para todos los hombres, y entonces, acordándome también de frases bíblicas, he levantado las manos al cielo y he preguntado, como Aquel: «Calm, ¡qué has hecho de tu hermano Abel?». (Gran ovación, que se prolonga largo rato, oyéndose muchos vivas a Lerroux y al hombre de corazón.)

¿Retórica? No; muchos de vos-

otros, que me hacéis el honor de visitarme, conocéis esa estatua. ¡Inventón de un sueño! Tampoco. Lo he soñado, despierto o dormido; pero ¿es que no responde a una realidad? ¡Aplausos.

¿Derecha? ¿Izquierda?
 No nos importa que nos clasifiquen a la derecha o a la izquierda, pero no queremos ser tigres. Queremos la armonía de las clases.

Si la izquierda es atropellar los sentimientos, o llenar la Constitución de buenas intenciones que no se cumplan, o complacerse en el dolor de los que delinquieron y llevar al galope las reformas, no soy de izquierda.

Si es ser hombre de derecha admitir en nuestra órbita los elementos que tratan de incorporarse a ella lealmente del campo monárquico y seguir la conducta que hemos seguido nosotros al pregonar que las reformas se adaptan a las realidades, y no hacer política a latigazos, yo soy un hombre de derecha.

El partido radical sigue pensando lo que pensaba. No ha tenido que rectificar ni una sílaba de su programa. Por eso está en el centro con sentido radical. Porque a su derecha y a su izquierda se han organizado partidos. Somos un partido de centro y gubernamental.

Inclinación a la derecha
 Todos los anuncios de la presente lucha electoral que va a tener su fin mañana, con las secuencias que puedan tener los empates, si pueden llamarse así, son de que el cuerpo electoral va a marcar un rumbo más a la derecha del que hasta ahora estaba siguiendo la política republicana con la intervención socialista. Y yo os digo que si ese rumbo se marcara tan acusado que fuera incompatible con la conciencia del partido radical, el partido republicano radical no gobernaría (Muy bien.), porque la primera condición del hombre, como del partido, para gobernar, es la integridad de su persona moral, y claudicar para ir al Poder es pensar en el disfrute, en las ventajas, en los provechos, en los beneficios del Poder, no pensar en el país. (Grandes aplausos.) Eso podrán hacerlos partidos de clase social cuya finalidad no es lo político, cuya finalidad es lo económico, y lo político, medio para conseguir lo económico; pero nosotros, no; nosotros tenemos un ideal predominantemente político; nosotros tenemos una finalidad preponderantemente política, y aquellas indicaciones de la opinión pública a las que no pudiéramos nosotros prestar nuestro concurso nos dejarían fuera del Poder, indiscutiblemente nos situarían fuera del Poder.

¡Ah! Pero si esas indicaciones

DE LA CONTIENDA ELECTORAL.—Los carabineros substituyen a los guardias de Seguridad en todo, hasta en esa tranquila conversación que mantienen con el sereno.

(Fot. Santos Yubero.)



sostener mi garganta fatigada, me quité el sueño, me pareció que, en una semivela, yo veía descender esa estatua de su pedestal, que se echaba a andar y que seguía un camino; que veía a los jefes un pueblo y se animaba. Chapoteando en los charcos del camino se iba acercando al pueblo, vacillante, débil, probablemente hambriento. Todo el desmayo de aquel organismo representado por el artista está diciendo que es eso, un obrero sin trabajo, que va en busca de trabajo y de pan. Y al pequeño pueblo donde se acerca, en la puerta de la primera casa llama a pedir una limosna, y se asoma otro obrero, que cierra precipitadamente, porque en el aspecto de aquel hombre más pronto ha visto la agresión que la imploración de una caridad.

Y sigue el desdichado; va un poco más allá y ve un taller; es el de su oficio; probablemente, el mismo del padre de Jesús: una carpentería. Entra humildemente a pedir trabajo, y le dice al patrón: «Aquí no hay trabajo. Con este régimen, con estas medidas, con estas huelgas, el trabajo ha disminuido tanto que apenas si lo hay para mí y para mis dos hijos, que me ayudan». El pobre desventurado continúa su marcha; llega a la plaza, donde hay centenares de obreros esperando que les alquilen sus brazos, y se acer-



Tal es la expectación despertada por la contienda de hoy, que ante los carteles y candidaturas se agrupan sin cesar personas de todas las clases sociales y todas las edades. Ved en la foto a un pequeño de diez años, o menos, interesándose por la cosa pública.

(Fot. Santos Yubero.)

son de una inclinación que, por parecer a la derecha, en realidad no son sino gubernamentales, y si al partido republicano radical se le ofrece el Poder, el partido republicano radical asumirá la responsabilidad del Poder. ¡Inconscientemente! No; con plena conciencia de todas las dificultades que habrán de salirle al camino, con plena seguridad de que procurará el cumplimiento de su deber hasta el final y aun hasta el sacrificio. ¿Cuál será el deber del partido republicano radical en ese momento?

Conducta a seguir.—Que no muera nadie

Si triunfamos en las elecciones y llegamos al Poder, ¿cuál será nuestro deber? En primer término, formar un Gobierno de colaboración que prepare los equipos gobernantes y alumbre los hombres que necesite la República. Nada ha sido más infecundo que las Cortes Constituyentes. Personalmente no ha destacado nadie que no tuviera ya su historia. Y de valores políticos, únicamente el partido radical, por su disciplina, aspiramos a la compenetración de todas las clases sociales, y en lo futuro es posible que se llegue a una inteligencia con el partido socialista, porque nosotros también propugnamos los ideales de una política social. El primer problema es el orden público, porque se han herido muchos intereses y

hay una clase obrera decepcionada que se entrega al mesianismo. Nosotros castigaremos todas las rebeldías; pero tendremos la máxima indulgencia para las masas y el máximo rigor con los incitadores. (Grandes aplausos. Una voz: «¡Muera Azaña!»)

No debe morir nadie, amigos míos. Si estos comicios no sirven para educar incluso a nuestros más queridos amigos, ¡para qué han de servir! Los mueras dejados para ellos. Todos son necesarios; que no muera nadie; que se reformen, que se reconstituyan, que rectifiquen sus errores, que aprendan en la experiencia. (Grandes aplausos.) ¡No veis que esas manifestaciones de ¡muera Fulano! y ¡muera Zutano! que se hacen impunemente pueden estimular a gentes de otro temperamento a realizar actos de violencia? ¿No veis que eso puede abrir abismos entre hombres y entre partidos que mañana, en peligro la República o la patria, tendrán que fundirse y que se encontrarán con las dificultades de tales abismos? (Aplausos.) Yo, por el contrario, digo que viva Azaña y que viva Largo Caballero, y lo digo sin ironía, con toda sinceridad, sabiendo al uno en plenitud de salud y al otro aquejado de una grave enfermedad. Pues para los dos yo pido una larga vida. ¿Por qué? Porque hasta las injusticias,

hasta las difamaciones, hasta las calumnias, sirven a los hombres públicos, pues a los que como yo han sufrido tanto, cuando salen de ellas no se los puede uno imaginar sino como se imagina la ascensión del Señor: entre una nube de luz, elevándose al cielo por encima de todas las miserias de la realidad. (Aplausos.)

Todo es necesario en la República. Mientras no veáis partidos de figura bien definida, con programas, ¡cómo se dio ahora!, bien estructurados (Risas.), ¡posibilitando el porvenir (Más risas.), mientras no veáis eso la República no descansará sobre una base segura, y si tiene una base y esa es un partido, un solo partido, pensad que puede descansar sobre una dictadura, y yo dictadura no las quiero ni propias ni ajenas. Por consiguiente, dejemos a los hombres que vivan, combatamos sus errores, pero seguid mi camino. Hace mucho tiempo que colgió aquella pluma con la que en las horas de mi juventud tantas veces convertí la tinta en veneno. Yo aprendí, en la injusticia con que trató a mis adversarios, a ser humilde cuando llegó para mí la hora de la responsabilidad, a no rechazar ni revolverse contra calumnias y difamaciones contra los calumniadores y difamadores, porque estas horas son para mi penitencia de aquellos pecados que cometí en mi juventud. (Aplausos.)

No sería bien que yo me acercase al final de mi discurso sin decir algo adecuado al motivo de esta reunión. No sé si será el último que pronuncie; no tengo la pretensión de que quede como un Evangelio; pero digo que quiero que conste en el alma de todos que para mí el triunfo no consistirá tanto en que saquemos integridad de las urnas la candidatura oficial como en que saque el triunfo después de una lucha serena, tranquila, pacífica, en la cual no se vierta una gota de sangre, en la que no haya una alteración de orden público, en la que ninguno de nuestros amigos se sienta impulsado por un afán de repres-

ciones de matices. Nosotros no dificultaremos ninguna por la codicia de mantener el Poder en nuestras manos; pero mientras las tengamos, las tendremos en plenitud de dignidad. En nuestras manos el orden público estará asegurado, propia existencia. Todas las reformas acordadas intentaremos llevarlas a la práctica. Probablemente nos encontraremos también con mediatas realizaciones. Nos lo ha dicho una experiencia a la que con demasiada frecuencia y servil emulación de la República francesa. Pero nos lo ha dicho alguien más; nos lo ha dicho un hombre que forma parte del Gobierno y es tan poco sospechoso como espiritualidad experimentada en esas disciplinas, como es el ministro de Instrucción pública. Y es que la sustitución de la enseñanza religiosa, que tiene una fecha fatal, un tope irrefragable, no podrá realizarse si no se amplia ese plazo. Muchos años necesitó su realización: todos los que fueron, desde Waldeck-Rousseau, Combes y otros elementos en la República francesa, hasta que, al fin, se llegó a una situación de transigencia racional, en la que la superación de la enseñanza cívica, de la enseñanza laica en el Estado, no significa, sin embargo, un fanatismo, significaba una superioridad a la que tuvieron que allanarse sus mismos adversarios. Esa no es una obra que se realice con escriptura en el papel, publicarla en la «Gaceta» y ordenar su cumplimiento a los gobernadores civiles. Necesita tiempo, evolución en la conciencia pública.

Otra reforma es la Reforma agraria. ¿Quién ha dicho que nosotros somos enemigos de la Reforma agraria? Todo lo contrario. De lo que somos enemigos es de ilusiones y fantasías, de inconsciencias mentiras legales, de que se haga pensar al obrero del campo que con la Reforma agraria, de la noche a la mañana, van a cesar todas sus desventajas. Se hará debidamente la refor-

“LA LIBERTAD” EN BARCELONA

La inminente batalla

Se aprestan a la lucha capulitos y montecosos. Todo son preparativos, combinaciones. Apenas si hay partido, agrupación o conglomerado que esté seguro de la victoria. Se pactan alianzas para ir a las elecciones, se establece el pacto de codos.

A nosotros, todo eso nos da la pinta de un fondo de inconsecuencia en el campo político. No imbraran tanto las ideas como las habilitades. La fuerza del número es lo que se impone. Pero tras de la coacción viene infaliblemente la disgregación. Acaban siendo adversarios los que fueron juntos. Al recoger el botín de la victoria andan a la greña. Se habla de afinidades, recordando las afinidades electivas de Goethe.

La incógnita de las próximas elecciones es la mujer. ¿Hacia dónde se inclinará la mujer? Un poco de psicología aplicada a la mujer catalana acaso nos diera la impresión de que es o indiferente o rechista. La concesión del voto al bello sexo fue un poco prematura.

Hay en Barcelona 56.000 mujeres más que hombres. Es un dato para tener en cuenta. Pero la mujer catalana, en general, no siente la política y ama poco el Comité, el mitín y las urnas.

Irán a las urnas por curiosidad o porque la encarrilen. Los dirigentes de la política catalana no dejaron de abrigar la incertidumbre. Era gallardo afrontar las consecuencias del avance femenino, y fueron convocadas las elecciones con los y las. Procedía hacerlo así para no revelar una *meditatus*.

Ha habido sus trifulcas en los intentos de formación de bloques. Por ejemplo, Acció Catalana que se uniese con el sector ortodoxo de la Esquerra, y al no ser aceptadas sus condiciones se dirigió al sector heterodoxo. Una comprobación de lo apuntado, esto es, la claudicación de principios en la persecución del éxito.

Todo es catalanismo. Pero no todo es purismo. Todos los credos políticos son prismáticos, tienen distintas facetas y reflejan diversos colores.

Decía el Sr. Durán y Ventosa

El público leyendo un pasquín de cierta novedad y atrevimiento que fué colocado en uno de los buzones callejeros.

(Fot. Santos Yubero.)

en el Parlamento catalán que no se ve ningún plan en la obra legislativa del Consejo, y señalaba una gran lentitud en la aprobación de las leyes. Interrumpido por voces de la mayoría, afirmó resueltamente lo dicho y añadió que todos los catalanes, y especialmente los catalanistas, se sienten desilusionados por la forma como se viene legislando dentro de la autonomía naciente. A lo cual replicó el primer consejero que la legislación realizada por el Gobierno de la Generalidad obedeció a un plan que da preferencia a las leyes de justicia social, y que en materias de catalanismo la Lliga no les puede enseñar nada. Como siempre, se confirmaba lo del poeta:

En este Mundo traidor nada es verdad ni mentira; todo es según el color del cristal con que se mira.

Salta el Centro de Defensa Social de Barcelona y lanza un manifiesto. Propugna la unión de las derechas, y de él transcribimos los siguientes párrafos:

«Esta vez intervendrá de modo cast definitivo la mujer, y una parte importante de la juventud que no intervino antes influirá animosamente ahora.»

Nos hallamos las derechas, tomando esta denominación en su sentido más amplio y práctico sentido social, en un caso no provocado de legítima defensa, en el cumplimiento de un estricto deber de conciencia colectiva y en la ocasión de responder noblemente, o de traicionar en caso contrario, el llamamiento paternal del Papa y los prelados.»

Habla de las provocaciones del adversario e indica la inteligencia cordial con la Lliga Catalana, la Comunión Tradicionalista, la Derecha catalana, la Unión Democrática de Cataluña, etc., añadiendo:

«O en cualquier otro grupo político que sienta heridos sus principios, sus sentimientos, sus intereses o su ideal por la actuación de los llamados gobernantes de España y Cataluña desde la implantación de la República, sin que sea obstáculo de significación por el momento la diversa apreciación que pueda hacerse del régimen a defender, de la autonomía a proclamar o sostener o corregir, ni otro interés, por importante que pareciera, como no sea básico en religión, familia, propiedad, protección a todos los elementos armónicos de producción y libertad de factores esenciales para el progreso general.»

Como se ve, las derechas fían mucho en la intervención de la mujer. Será por creerla infuñida, moral y mentalmente, por el púlpito y el confesionario.

Tal vez pese todavía en el ánimo de la mujer la estridencia de otro fanatismo opuesto al religioso; puede inferirse que está colocada entre dos fanatismos el negro y el rojo.

Por lo que hace a Cataluña, veremos a ver si la atrae la frivolidad de la sardana o la mueven más altos pensamientos. Hablará el sufragio, aunque una y otra presión alejen un poquitín la absoluta verdad.

SEBASTIAN GOMILA
 Barcelona, Noviembre, 1933.

Candidatura republicana para diputados a Cortes por Madrid

- Don Alejandro Lerroux García.
- Don Joaquín Pi Arsuaga.
- Don Miguel Maura Gamazo.
- Don Antonio Lara Zárate.
- Don Alfredo Zavala Lafora.
- Don Julián Martínez Reus.
- Don Carlos Blanco Pérez.
- Don José Verdes Montenegro.
- Don Miguel Unamuno Jugo.
- Don Carlos Malagarriga Munné.
- Don Blas Vives Llorca.
- Don Gabriel Montero Labradero.
- Don Pedro Cardona y Prieto.

lia, que pudiera degenerar en homicidio, a meter la mano en el bolsillo y donde debe llevar la candidatura encuentre un arma. No, no temáis a esos que alijan armas por la frontera. De cada cien pistolas noventa van a las casas de préstamos. (Risas); de las diez restantes, cinco van al fondo del pozo y las otras cinco al bolsillo de atrás de los pantalones, y frecuentemente las vemos en el bulto con que conocemos cuando corren que no les han servido para nada. Hay un estado de conciencia nacional que en el día de mañana no permitirá a nadie que saque, ante el comicio electoral, la guapeza o la bravuconería, y no hay nada que agobie, que cohiba tanto como ese ambiente universal de condenación.

Cualquiera que sea el resultado, nosotros estamos dispuestos a inclinarnos delante de él; pero no a inclinarnos para buscar la fosa en que reposemos definitivamente; a inclinarnos en señal de homenaje democrático a la soberanía nacional; con el propósito de erguirnos inmediatamente y en una campaña cívica de propaganda, ir de nuevo, de pueblo en pueblo, a reconquistar la voluntad popular. (Aplausos.) Y si el resultado nos favoreciese, en la medida que lo consentían las circunstancias, nosotros iremos a cumplir nuestro programa. ¡En qué proporciones, amigos míos!

Programa de Gobierno
 No nos hagamos ilusiones. Durante algunos años todavía la República tendrá que ir ensayando equipos de gobernantes, combina-

ma comenzada por los arrendamientos.

En obras públicas habrá un plan razonado, sin fantasías, y no para dar limosnas de jornales.

El partido republicano radical, por desgracia para su gloria, no tendrá tiempo para otra cosa que para iniciar esta política; pero si iniciada esta política de respeto a las leyes, de imperio de la autoridad, se restablece la paz de los espíritus y nos encontramos en el seno de la sociedad española como en el de una sociedad económica cualquiera, dentro de la cual, con tanta pasión como en el espíritu de cada cual despierta la defensa de sus intereses, se defendan también las recíprocas posturas, las opiniones contrarias, los programas de postulados distintos, sin necesidad de llegar a luchas africanas ni de caribes, nosotros creemos que el partido republicano radical ha acometido una empresa cuya continuación, por el ejemplo, se impondrá en la opinión pública y por la opinión pública a todos los Gobiernos del porvenir. (Grandes y prolongados aplausos.)

A la salida del acto hubo perfecto orden.

Don Miguel Maura, en la Comedia

Ayer tarde, en el teatro de la Comedia, que se encontraba rebosante de público, se celebró un acto con que finalizó su campaña electoral el partido republicano conservador.

Al aparecer en el escenario el ilustre jefe del partido, Sr. Maura, estalló una gran ovación, oyéndose vitores a la República y al político honrado y valiente.

Hablaron primeramente los candidatos del Centro D. Blas Vives y D. Carlos Blanco.

Finalmente lo hizo el ex ministro de la Gobernación.

Comenzó diciendo el Sr. Maura que después de haber recorrido casi toda España, ha podido comprobar que la República ha provocado una vibración ciudadana hasta ahora desconocida. El pue-

PERSONATE EN EL COLEGIO ELECTORAL LO MAS TEMPRANO POSIBLE. LOS ENEMIGOS DE LA REPUBLICA TE SUPLANTARAN EL VOTO SI NO ACUDES PRONTO A VOTAR. NADA MAS TRISTE PARA UN CIUDADANO QUE VERSE BURLADO EN EL ACTO MAS HERMOSO DE LA CIUDADANIA. MADRUGA, VOTA Y HABRAS PRESTADO UN GRAN SERVICIO A LA REPUBLICA.

MADRID CÓMICO

—De tanto cartel vistoso, ¿quién triunfará? ¿El derechista? ¿El radical afanoso de votos? ¿El socialista?...



¿Quiénes del vario tropel ganarán?... ¿Te lo figuras?... —Sí; los que han hecho el papel para las candidaturas.

¡Da gusto ser casero en tiempo de elecciones!

—¿Cómo a ese que necesita votos para ser papá de la patria (y que le pide que le ayudes a triunfar).



le saludas tanto para que él te corresponda, Juan? —Por sí luego, agradecer, no me vuelve a saludar.

«Querida amiga Asunción: No puedo corresponder a tu fina invitación, y de ello vas a saber la razón. A esa aldea silenciosa íria yo diligente, porque la matanza es cosa divertida y sumamente substanciosa. Pero aunque sé lo que brillas como autora de morcillas, ¡voy por tu culpa a dejar hoy a medio pergenar mis cuartillas!... ¡Qué suculentos jamón voy a perderme, Asunción! ¡Qué magros tan distinguidos y qué rica colección de embutidos!... Entre los que aquí comemos, los hay de dudosa traza, cuya carne no sabemos si es



Al saber esto Alcoriza, va a ver si le da Marcelo un metro de terciopelo por otro de longaniza, como a su amigo Juan Molas (hombre de suerte muy negra) le han dado ayer por su suegra dos juegos de cacerolas.

Un tal Quiñones, propietario de una casa de Madrid (que es mi pueblo), comentaba ayer con lágrimas en los ojos (¿dónde si no?) lo que a su finca le ocurre. Es un proceso que consta de estos cuatro momentos asaz divertidos: Primero. Orden municipal de revocar la fachada. Segundo. Letrero en ella, que dice: «Se prohíbe fijar carteles.» Tercero. Ocupación total de la



misma por carteles electorales de todos colores, que dejan a múltiples candidatos pegados a la pared. Cuarto. Estropeada completamente la fachada, probable orden de nuevo revoco a consecuencia de las horribles huellas que en ella han dejado las candidaturas. Desesperado infiero que esté el pobre Quiñones.

Palurdos molestos que habéis anunciado que, a fuer de parientes, vendréis a mi hogar:



Sabed que en las calles, o en sitio cerrado, son ciento las bombas que van a estallar. Con tiempo os lo aviso; no hagáis de aquí vuestra vida venir a exponer, pues si de este pueblo volvéis sin la gente del vuestro no os va a conocer.

JUAN PEREZ ZURIGA

Casablanca

Todos los días magníficas fiestas
Aperitivo, té, souper
Los lunes, noche de gala
Tres formidables orquestas

UNA PROTESTA

LOS CIEGOS DEL CUPON

Anoche recibimos la nota siguiente: «A las cuatro de la tarde de ayer, los ciegos vendedores del cupón de la Unión de Trabajadores Ciegos, que se hallaban en el domicilio social para practicar sus respectivas liquidaciones de la venta del día, se vieron desagradablemente sorprendidos por la presencia de agentes de Policía y guardias de Seguridad, los cuales, provistos de mandamiento judicial, se incautaron de todos cuantos impresos de cupones encontraron, como igualmente lo habían hecho momentos antes en la imprenta de los ciegos que allí había. La ambición desmedida del negociante que hasta hace pocos días intervenía en este asunto, quien no se conformaba con obtener una ganancia moderada y lícita, ha sido la causa de esta agresiva actitud hacia unos seres que, aunque no sea más que por la desgracia que padecen, merecen el mayor respeto y consideración. No es posible tolerar que esta tremenda injusticia llegue a prosperar. La República, que debe ser amparadora de los humildes, debe dispensar a estos trabajadores ciegos su generosa tutela y no debe consentir que prevalezcan tales hechos. El presidente de la Unión de Trabajadores Ciegos, Francisco Brunete.»

¿Quiere invitar a un amigo a comer, a merendar o a tomar café simplemente y le interesa quedar bien? Llévelo al café María Cristina, que tiene el mejor cocinero de Madrid, una orquesta maravillosa y unos artículos de alta calidad.

EL TIEMPO

El tiempo es lluvioso en toda España. Las lluvias más copiosas han caído en Andalucía, habiéndose medido 23 litros por metro cuadrado en Sevilla; 19, en Córdoba; 39, en Huelva, y 45, en San Fernando. No se observó temperatura mínima alguna inferior a un grado, que es la de León. Las máximas son en general inferiores a las observadas en los últimos días; la más elevada es la de Murcia, 18 grados, y la más baja, la de Avila, 5 grados. En Madrid osciló el termómetro entre 10 grados y 5 grados. Tiempo probable según el Servicio Meteorológico Nacional. Tiempo de lluvias. Marejada en todas nuestras costas.

La vida deportiva

FUTBOL

Campeonato nacional de Liga

PRIMERA DIVISION
Madrid F. C., 2; Donostia, 0
Ayer tarde se jugó en el campo de Chamartín este partido de Liga. La concurrencia fué muy escasa. El poco público que se congregó buscó refugio en la tribuna cubierta.

El árbitro navarro Elizari alineó a los equipos como sigue: Madrid F. C.—Zamora; Quesada, Quincoces; P. Regueiro, Villanueva, Arocha II; Eugenio, León, L. Regueiro, Marrero, Alonso. Donostia—Beristain; Goyeneche, Arana; Amadeo, Marculeta, Aldazabal; Ortega, Chivero, Urtizberea, Ipiña, Tolete.

Inicia la pelea el Madrid F. C., que camina hacia la puerta adversaria, finalizando con un buen tiro. Los jugadores locales dominan la situación y se imponen. Consiguen un saque de esquina, que se tira sin resultado. Contraatacan los guipuzcoanos con ligeros intervalos.

Se iguala la lucha, pasando el Madrid F. C. por un momento de apuro. Buena jugada de L. Regueiro, que sitúa la pelota en la portería contraria y que se desespera por no conceder un tanto al que ha precedido un fuera de juego.

El Madrid F. C. ataca con entusiasmo e insistencia; pero no aciertan sus delanteros. La segunda parte empieza con el mismo panorama.

A los diez minutos obtienen los blancos su primer tanto. Un balón bombardeado por el reguero y lo devuelven, tirando Alonso superiormente.

El Madrid F. C. domina cada vez con más insistencia; pero resulta ineficaz. Esto no quiere decir que Zamora no entre en juego alguna vez por arrancadas que hacen. Quesada y Villanueva resuelven pronto y bien la marcha.

Finalizando el encuentro, León consiguió un segundo tanto. El Madrid F. C., lejos de enmendarse, cada vez da sensación de estar peor. El árbitro lo hizo mal.

A. Este partido ha sido jugado con balones de la Casa Melilla, Barquillo, número 6.

Arenas, 3; Barcelona, 1
Bilbao, 18.—En el partido jugado esta tarde los de Guecho jugaron con más entusiasmo que los catalanes, y por ello merecieron la victoria. El primer tiempo terminó con el tanteo de 2-1 a favor de Arenas. Marcaron los tantos areneros Yermo y Elguera.

El tanto del Barcelona lo marcó Zabalo al lanzar un penalty como castigo a una falta de Arrieta. En el segundo tiempo siguió predominando el empuje de los vasos, que anulaban el buen juego empleado por el Barcelona. Barrios marcó el tercer tanto para el Arenas.

Arbitro Ostalé deficientemente. Los equipos formaron así: Barcelona.—Nogués; Zabalo, Rafa; Espuny, Salas, Santos; Ventolrá, Ramón, Morera, Arnau, Parera.

Arenas.—Eguzquiza; Eguzquiza, Arrieta; Calvo, Urresti, Pérez; Elguera, Rivero, Yermo, Barrios, Urquiza.

Español, 5; Racing Club, 0
Barcelona, 18.—Esta tarde se ha celebrado este partido, ganando los españoles.

El primer tiempo ha sido de dominio del Español, que se apuntó cuatro tantos, sin que los del Racing lograran uno solo.

Arbitro Esteborn. Los equipos fueron: Español.—Zarraonandia; Caliche, Sión; Mugarra, Sirio, Chus; Casuco, Gallart, Lángara, Herrero, Emilin. Athletic.—Blasco; Molinari, Castillo; Cilaurren, Muguerra, Roberto; Lafuente, Iraragorri, Bata, Chirri, Gorostiza.

Valencia, 2; Betis, 1
Valencia, 18.—Hoy se ha disputado este encuentro de Liga. En el primer tiempo el Betis ha dominado y ha logrado adjudicarse un tanto por mediación de Unamuno. En la segunda parte, Menchaca empató en pleno offside. Poco después Arezo, en su propia meta, hizo el segundo.

Arbitro Canga-Argüelles deficientemente.

J. G. E. P. F. C. P.	
Sevilla	3 3 0 0 12 4 6
Sabadell	3 1 2 0 8 5 4
Athletic	3 2 0 1 7 6 4
La Coruña	3 1 1 1 6 4 3
Irún	3 1 1 1 4 6 3
Celta	2 1 0 1 4 4 2
Alavés	2 0 2 0 3 3 2
Sporting	2 1 0 1 5 7 2
Murcia	3 0 0 3 5 12 0
Osasuna	2 0 0 2 3 6 0

J. G. E. P. F. C. P.	
Madrid	3 2 1 0 8 5 5
Athletic	3 1 2 0 9 4 4
Español	3 2 0 1 9 5 4
Oviedo	3 1 1 1 12 9 3
Valencia	3 1 1 1 6 6 3
Arenas	3 1 1 1 7 8 3
Barcelona	3 1 0 2 9 10 2
Donostia	3 1 0 2 4 7 2
Racing	3 1 0 2 5 10 2
Betis	3 1 0 2 3 8 2

SEGUNDA DIVISION

Unión de Irún, 3; Athlético Club de Madrid, 1

Irún, 18.—En el Stadium Gal se ha celebrado este partido. El encuentro ha sido muy interesante. Ha ganado el once local.

En el primer tiempo sólo se marcó un tanto a favor del Unión, por mediación de Chipia.

En el segundo consiguió sus otros dos, marcados por Cajo. El del Athletic lo consiguió Marín al rematar un centro pasado de Amunáriz. En este tiempo cada equipo desperdició un penalty.

Durante algunos momentos estuvieron fuera del campo los jugadores del Irún Sánchez Pascual y Chipia, y el del Athletic Elice-gui.

El equipo local ha merecido el triunfo, pues jugó mucho mejor que en partidos anteriores. En cambio, el Athletic estuvo deficiente.

Arbitro Iturralde. Alineaciones: Athletic.—Pacheco; Olaso, Mendaró; Rey, Ordóñez, Feliciano; Marín, Buirúa, Elice-gui, Arocha, Amunáriz.

Irún.—Emery; Arzac, Mancisidor; Solés, Gamborena, Peña; Castillo, Sánchez-Pascual, Oyaneber, Cajo, Chipia.

Sabadell, 1; Deportivo de La Coruña, 1

Sabadell, 18.—Se ha disputado este partido. En la primera parte, el Deportivo ha desarrollado un buen juego y ha conseguido dominar a sus adversarios, marcándose un tanto por mediación de Chacho.

En la segunda parte ha dominado el equipo local; pero el mete Rodrigo ha tenido una actuación magnífica. Igual consiguió el empate de un buen tiro.

Arbitro Sanchis Orduña, que alineó así a los equipos: Sabadell.—Masip; Botella, Giner; Gracia, Durán, Mota; Sangüesa, Calvet, Gual, Barceló, Esteve. Deportivo.—Rodrigo; Simón, Alejandro; Esparza, Rivera, Reboredo; Torres, Cela, Chacho, Lele, Diz.

Sevilla, 6; Muroia, 2

Sevilla, 18.—Poco público acudió para presenciar este encuentro. La contienda tuvo un desarrollo favorable a los locales. Su triunfo fué merecido. En la primera mitad obtuvieron dos tantos cada uno Campanal y Corton, y uno el murciano Julio.

En la continuación marcaron Uria por los forasteros y Campanal y Euzkalduna, éste de penalty por falta de Calparsorro. Arbitro regularmente Arribas.

Equipos: Murcia.—Elzo; Garcerán, Calparsorro; Reñones, Palani, Grieta; Vilaplana, Julio, Uria, Roig, Sor-nichero.

Sevilla.—Eizaguirre; Euzkalduna, Deva; Alcázar, Segura, Fedde; Tejada, Torrontegui, Campanal, Corton, Espinosa.

J. G. E. P. F. C. P.	
Sevilla	3 3 0 0 12 4 6
Sabadell	3 1 2 0 8 5 4
Athletic	3 2 0 1 7 6 4
La Coruña	3 1 1 1 6 4 3
Irún	3 1 1 1 4 6 3
Celta	2 1 0 1 4 4 2
Alavés	2 0 2 0 3 3 2
Sporting	2 1 0 1 5 7 2
Murcia	3 0 0 3 5 12 0
Osasuna	2 0 0 2 3 6 0

Bélgica contra Dinamarca

Bruselas, 18.—El día 26 del corriente se disputará en el estadio del Centenario, en Bruselas, el encuentro internacional Bélgica-Dinamarca.

El conjunto Chile-Perú empató con el de París

París, 18.—En un match de fútbol association el equipo chileno-peruano y la Entente Parisienne han empatado a dos tantos.

PUGILATO

Gironés contra Popesco

El día 22 se celebrará en Barcelona el encuentro entre Gironés, campeón español de los plumas, y Popesco, campeón rumano de la categoría, para el título europeo de la misma, que tiene el catalán. El árbitro de este combate será el suizo Nicod, que ha dirigido, entre otros, el Thi-Tu-nero y el Carnera-Uzdun para los respectivos campeonatos mundiales.

RUGBY

Trofeo Ciudad Universitaria

Existe gran entusiasmo entre los ruggers universitarios por esta competición, en que por el carácter de agrupación de varias Facultades o Escuelas que tienen los equipos, en los que actúan precisamente los elementos más destacados, los verdaderos ases de cada centro de enseñanza, hacen que los equipos constituyan verdaderas selecciones, esperando de ellos un rendimiento de juego muy superior al que ordinariamente se desarrolla entre los quince madrileños.

El número de equipos, en los que actuarán varios conocidos internacionales, se ha reducido lo más posible para que su valía sea máxima, con lo cual para el público se hace más ameno, ya que puede diferenciar con más facilidad las diferentes técnicas y características con que se emplee cada equipo.

NOTICARIO

Secciones en la Casa de los Gatos

A partir del 1 de Diciembre comenzarán a funcionar en esta Agrupación las Secciones de basket-ball y tenis.

Las inscripciones, en secretaría, calle de la Bola, número 2, de siete de la tarde a nueve de la noche.

DIARIO DEL AFICIONADO

Programa para hoy

A las tres y cuarto de la tarde, en la Ferroviana, partido del campeonato de hockey Ferroviana-Alemanes.

—A las cuatro, en Jai-Alai, partidos de pelota.

Programa para mañana

A las diez de la noche, en la calle de Bravo Murillo, 170, junta general del Pedal Ciclista.

BOLSA DEL DEPORTISTA

La A. D. Mazzantini saluda a todas las Sociedades no federadas y les ofrece su campo de deportes, poniéndose a su disposición. Teléfono 55041.

LA REBELION DE LAS INTELIGENCIAS CONTRA LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA, CUANDO LAS EXTREMAS DERECHAS SE REFOCLABAN CON EL TRIUNFO DE LA FUERZA Y LAS EXTREMAS IZQUIERDAS SE LIMITABAN A OBSERVAR, LA INICIACION D. MIGUEL DE UNAMUNO

RECAMBIOS PARA AUTOMOVILES. RODRIGUEZ PORTELA.-Génova, 9 — PISTONES, VALVULAS, ENGRANAJES, PALIERS, ETC.

LA SEMANA EN BROMA, por Bias

Modelo de urna de hierro que debiera emplearse hoy por el sarampan broncau las papeletas.

—Pero cuando profesamos, hermana, no nos dijeron que teníamos que hacer estos votos.

—¡Vaya día! Las mujeres votando y los maridos botando porque tienen que pedir la comida al café.

—¿Se ha dado usted cuenta del número considerable de médicos que figuran en las candidaturas?

—Eso le demostrará a usted que el Parlamento necesita un régimen curativo.

—Yo, Nicomedes, voto por las derechas.

—No sueñes, Anaclota.

UN CARACTER, por Demetrio



¡Pero este niño!... ¡Hay que ver qué perrasi... ¡Puedes dar gracias a que me he jurado a mí mismo cortarme la mano derecha antes de pegarte!... ¡Siento unos deseos de patearle!... ¡Decididamente me corto la mano derecha!... ¡Y con la izquierda!

ANUNCIOS POR SECCIONES

No se admiten anuncios inmorales

HASTA OCHO PALABRAS, CINCUENTA CENTIMOS; CADA PALABRA MAS, DIEZ CENTIMOS

Contrato por tres meses, a CINCO CENTIMOS palabra, sin limitación

ALMONEDAS
Gran alcoba, gran lujo, 1.300 pesetas; comedor cubista, 750 hasta 2.000 pesetas; despacho arte español, 390. Flor Baja, 3.
Puro americano, 90 pesetas; despacho arte español, 390. Flor Baja, 3.
Casa Trigueros. La más barata. Casa recomendada. Mesillas, 4; colchones, 3; sillars, 4; percheros, 15; lavabos, 17; mesa, 10; camas doradas, 35; plateadas, 35; comedores, 100. Luna, 27 (frente Pizarro).

ESTOS ANUNCIOS SE ADMITEN
En nuestras oficinas, San Roque, 7
En todas las AGENCIAS DE PUBLICIDAD
En Atocha, 23 moderno (portal)
En nuestro quiosco de
Glorieta del 14 de Abril (CUATRO CAMINOS)
CALLE DE ALCALA (FRENTE AL BANCO DE VIZCAYA)
CALLE DE ALCALA (FRENTE AL RIO DE LA PLATA)
CASA ATIENZA
Avenida República, 14 (P. Vallecas)

ALQUILERES
Cuarto interior, 60, sol. Estudiantes, 4, entrada Pablo Iglesias.
Partadero Segovia. Alquiler nave, tiendas, cuartos con baño, 70 pesetas. Moratines, 12.
Se alquila un piso con hermosa azotea en casa de campo. Precio económico. Razón: Carretera de Chamartín, 15.
Se alquila fina con grandes locales; se vende terreno. Carlos Arniches, 40. Razón: Anónima Pielas, Paseo Atocha, 3.
Alquiler local espacioso, laboratorio, industria, almacén, 30, 40 duros. Zurbaro, 53.



«Boy scouts» haciendo una demostración de máscaras de gas para obtener aire puro por las calles de Varsovia (Fot. Ortiz-Keystone.)

“LA LIBERTAD” EN VIENA

La mujer ante la urna electoral

El 19 de Noviembre la mujer española irá por vez primera a las urnas electorales. Sería absurdo esperar que ya en este primer examen político se muestre llena de sabiduría. Nadie se lo exige tampoco al hombre, y eso que posee una larga experiencia. La mujer tiene el mismo derecho que el hombre a equivocarse y hacer tonterías. Cuando se discutió en Viena hace años el problema de la igualdad política de la mujer y el hombre, un señor interrumpió en una reunión a una oradora con esta exclamación irónica: «¡La mujer hará en la política muchas tonterías!» —Y usted, claro, considera la tontería como monopolio del hombre —le replicó la oradora. Lo mismo se les puede decir a todos los que en España se oponían a la igualdad política de la mujer y el hombre. No cabe duda de que los primeros pasos de la mujer española en la política serán a veces en falso; pero para aprender a nadar es preciso entrar en el agua.

El ex kaiser Guillermo solía decir que a la mujer la deben interesar tan sólo tres «kaes»: «Kinderstube» (la habitación para niños), «Küche» (la cocina) y «Kirche» (la iglesia). Todo lo demás, la política, la literatura, la ciencia, son preocupaciones del hombre. Con orgullo afirmaba que la mujer alemana nada quería saber de la llamada emancipación femenina. Lo mismo afirmaban los antifeministas en Austria. Pero la realidad desmintió estos conceptos en Alemania y en Austria, así como en otros países, la mujer ha traicionado a las tres «kaes». La habitación para niños, la cocina y la iglesia ya no le bastan. Quiere trabajar al lado del hombre en todos los dominios de la vida política, social y cultural.

En esta aspiración suya siempre tropezaba y sigue tropezando con la resistencia del hombre. Cuenta con adversarios hasta en el campo progresista. No pocos demócratas temen que la mujer, al obtener la igualdad política, iría, por falta de la cultura necesaria, a remolque de los elementos reaccionarios. Por fortuna, este temor no está justificado. En Austria, por ejemplo, donde la mujer ha conquistado el derecho al voto inmediatamente después de la instauración de la República, o sea en 1918, las electoras se muestran no menos celosas de sus deberes que los hombres. A veces, hasta manifiestan más madurez política que sus maridos, padres o hermanos.

En las últimas elecciones parlamentarias, el número de las electoras fue, en cifras redondas, de 694.000, mientras el de los electores tan sólo de 566.000. Entre las mujeres se abstuvieron un 23 por 100, mientras entre los hombres la abstención alcanzó un 28 por 100. En toda Austria, cerca de unas tres cuartas partes de las electoras dieron sus votos a los partidos izquierdistas, reservando una amarga decepción a los reaccionarios, que estaban seguros de que la mayoría de las mujeres se alistaría bajo sus banderas.

Claro está que hay una gran diferencia entre la mujer austriaca y la española. Mientras la primera posee, aun en los campos, cierta cultura, puesto que la primera enseñanza es en Austria obligatoria, la mujer española, sobre todo en los campos, se halla todavía bajo la influencia de lo

que Tolstoi llamaba el «poder de las tinieblas».

Quince años han transcurrido desde que la mujer austriaca conquistó el derecho de voto. Con motivo de este aniversario se han celebrado en Viena algunos actos, en los cuales los oradores —o más bien las oradoras— evocaron las luchas del pasado.

Los primeros triunfos los ha conseguido la mujer fuera del Viejo Mundo. Europa se mostró rebelde en este terreno. En el reconocimiento de la igualdad política de la mujer y el hombre, la iniciativa pertenece a Nueva Zelanda y a algunos Estados norteamericanos (Colorado, Idaho y Utah), donde la mujer obtuvo el derecho al voto entre 1893 y 1896. En 1900 este ejemplo fué seguido también por Australia.

Durante largos años los Gobiernos de los países europeos se negaron a otorgar a la mujer el derecho al voto, aun allí donde era muy avanzada desde el punto de vista de la cultura. Por fin en 1905 el derecho de la mujer al voto fué reconocido en Finlandia, y cinco años más tarde, en Noruega. En Rusia, Austro-Hungría, Alemania e Inglaterra, los gobernantes nada querían oír de la igualdad política de la mujer y el hombre.

«¡Estoy harto de los políticos con pantalones y no quiero políticos con falda!» —dijo un día Guillermo II a su canciller Bülow.

La guerra mundial y las revoluciones han destruido muchas creencias y no pocos prejuicios. Mientras los hombres se mataban en los campos de batalla, las mujeres les sustituían en fábricas, oficinas y administraciones, demostrando su inteligencia y su capacidad de trabajar en todos los órdenes. Era ya imposible negarles la igualdad en los derechos políticos. A pesar de ello, hay todavía países —y aun muy cultos, como, por ejemplo, Francia— en los cuales la mujer no ha conseguido el derecho al voto.

He aquí los países donde la mujer goza el derecho al voto, sin restricción alguna: Alemania, Austria, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Holanda, Inglaterra, Finlandia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia y Suecia.

En Bélgica, Hungría e Italia la mujer goza de derechos políticos limitados.

Y he aquí, en fin, la «lista negra», o sea la de los países en los cuales la mujer no tiene todavía derechos políticos: Francia, Suiza, Portugal, Rumania, Yugoslavia, Bulgaria y Grecia. ¡En ella figura, como ve el lector, la patria de Charlotte Corday y de George Sand!

N. TASSIN

Viena, Noviembre, 1933.

El reconocimiento de los Soviets por Norteamérica

Litvinoff toma posesión

Washington, 18.—El Sr. Máximo Litvinoff, ministro de Estado de Rusia, ha tomado posesión de la que fué Embajada imperial rusa en Washington, cerrada desde el año 1917. El presidente Roosevelt, después de las negociaciones con Litvinoff, que han terminado en el reconocimiento de los Soviets por los Estados Unidos, ha salido para Warm Springs (Georgia) para descansar.

La mayoría de los diarios aprueban el reconocimiento, mien-

tras algunos, los menos, expresan pequeñas dudas sobre el acierto del reconocimiento.

Se anuncia que habrá alguna oposición en el Congreso contra cualquier intento que se encamine a conceder créditos a los Soviets para sus compras en los Estados Unidos; pero no parece que la oposición sea bastante fuerte para fomentar una agitación contra el Gobierno, pues se calcula que Roosevelt tendrá el apoyo de los diputados demócratas unánimemente y también de la mayoría de los diputados republicanos progresistas.

Los observadores imparciales entienden que algunas cláusulas y párrafos sutiles estampadas en los documentos cambiados entre las dos naciones implican la posibilidad de llegar a un pacto de no agresión.

En Tokio causa poca sensación

Tokio, 18.—El ministro de Estado del Japón, Sr. Hirota, ha reiterado que el reconocimiento de los Soviets por los Estados Unidos es lógico y deseable. La opinión del ministro de la Guerra es similar. Los periódicos publicaron ediciones extraordinarias con la noticia urgente del reconocimiento; pero causaron poca sensación.

La Prensa alemana considera el reconocimiento como una derrota del Japón

Berlín, 18.—La Prensa de Alemania dedica grandes comentarios al acuerdo norteamericano-ruso, interpretándolo como una derrota diplomática del Japón. El periódico «Angriff» dice que si bien es exagerado considerar a ese acuerdo como un pacto de guerra, sin embargo, puede afirmarse que tiene algo de eso.

Méjico y los Soviets

Méjico, 18.—El Gobierno de los Soviets ha emprendido gestiones para la reanudación de las relaciones diplomáticas con Méjico. El ministerio mejicano de Negocios extranjeros se ha negado a desmentir o confirmar la noticia anterior; pero ha anunciado que publicará una declaración a este propósito.

Se declara el estado de sitio en Innsbruck

Innsbruck, 18.—El prefecto de Seguridad ha decretado el estado de sitio en esta ciudad. Los portales tendrán que cerrar a las siete de la tarde. Queda prohibida la circulación por la ciudad en automóvil o motocicleta desde las seis de la tarde a las cinco de la mañana. En caso de que sigan los disturbios, se llevará a los detenidos en rehenes a un campo de concentración.

LA CARICATURA EXTRANJERA



—Mire qué curioso. Las gallinas no se asustan de mí zorro.
—Es que se han dado cuenta de que es conejo.
(De «Ric et Rac»)

PARIS

La perla negra de Gaby Deslys

Paris, 17 de Noviembre.—De tiempo en tiempo le acomete a uno la inexcusable necesidad de divagar un poco alrededor de las supervivencias de aquel Paris coloreado y alegre, del que cada día barre una lantejuela o un cascabel, caído de la tuna, la terrible realidad de nuestros días. Hoy es la perla negra de Gaby Deslys la que nos conduce a la evocación. Esta perla negra de Gaby Deslys ha pertenecido hasta ahora a una de las Dolly Sisters, las atrosas hermanas inglesas que fueron, con Mauricio Chevalier, firmes sostenedores de las revistas del Casino de París, cuando nadie pudo sospechar que ellas se arruinasen, que Chevalier se universalizara y que Oscar Dufresne, su director, iba a morir asenado por un marinero monstruosamente sentimental.

La perla negra de Gaby Deslys, gaje del amor del último rey de Portugal, integraba, con otros presentes considerables y de varia procedencia, los veinte millones de alhajas de esta Dolly Sisters, sobre los que han caído los usureros con tan violenta resolución que acababan de subastarse en el Hotel de Ventas. En definitiva, este es el destino fatal de todas las joyas desproporcionadas.

De seguro que los veinte millones en brillantes, perlas y esmeraldas de que han despojado a Dolly los judíos de la rue Mauberge irán a ser trofeo de las sensualidades en otra mujer tan guapa como Dolly y como Gaby Deslys. La perla negra de esta sin ventura parece una joya de mal augurio. Gaby Deslys se suicidó muy joven. El misterio de su vida y el de su muerte continúa ignorado. Lo más probable es que se matara para redimirse de la tiranía de esta perla negra, que fué la expresión de la esclavitud de su cuerpo, sometido a un rey alegre y superficial. Pero los reyes son, al fin y al cabo, los únicos hombres a los que debe su supervivencia el concepto pecaminoso de París. A D. Manuel de Portugal, a D. Carolo de Rumania y a D. Alfonso de España les debe mucho la tradición amorosa de París.

En cuanto a las Dolly Sisters, preferían los banqueros americanos. En el fondo es igual. Unos y otros situaron el amor de las bailarinas y de otras mujeres de igual condición en el terreno especulativo. De esta manera tuvieron fin todas las espiritualidades parisienas. Ahora, ya cada modelo de la rue de la Paix y cada vendedora de los grandes almacenes, acarician sus senos con la esperanza de que sirvan de estuche íntimo a la perla negra de Gaby Deslys. Y los veinte millones de joyas de una de las Dolly Sisters acabarán por valer lo que un solo beso de una boca pintada.

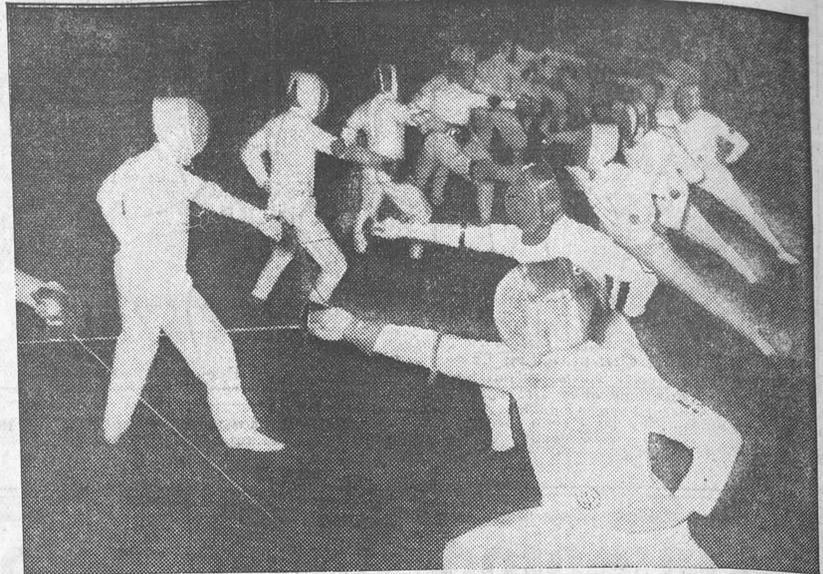
DEFERINO R. AVEILLA

El proceso por el incendio del Reichstag

Berlín, 18.—Esta mañana han comparecido ante el Tribunal del imperio que sigue el proceso contra los presuntos incendiarios del Reichstag dos individuos actualmente detenidos en un campo de concentración.

Los dos testigos han desmentido y rechazado la declaración prestada durante la sesión de ayer por el ex comunista Grothe. Grothe, por su parte, se ha mantenido en sus afirmaciones sosteniendo la declaración prestada ayer.

Antes de levantar la vista el presidente anunció que el proceso se reanudaría el jueves próximo en Leipzig.



Uno de los momentos de la fiesta anual deportiva de los periodistas de Berlín (Fot. Ortiz-Keystone.)

La Conferencia del desarme

Continúan perdiendo el tiempo en Ginebra

Ginebra, 18.—Hoy llegaron a Ginebra los Sres. John Simon y Eden, en representación de la Gran Bretaña, y Paul Boncour y Massigli, en nombre de Francia, para tomar parte en las negociaciones sobre el desarme. Se esperaba al Sr. Aloisi, representante de Italia; pero a última hora se supo que sería substituido por el delegado permanente italiano, señor De Soriana. Por otra parte, el Sr. Benes, ponente general de la Conferencia, llegará la semana próxima.

Los delegados ingleses celebraron una entrevista con el presidente de la Conferencia, Sr. Henderson. El delegado francés, señor Boncour, se entrevistó con sir John Simon, a las tres; con el Sr. Henderson, a las cuatro, y con el delegado de Polonia, a las cinco.

El Sr. Boncour declaró que había venido a Ginebra por un doble motivo: primero, responder al ruego del Sr. Henderson de que estén presentes los ministros de Negocios extranjeros de las principales potencias, aunque él pensaba que los ponentes designados por el Sr. Henderson hubiesen sido bastante para hacer el trabajo de redacción que les fué encargado. En segundo lugar, el señor Boncour quiso responder también al deseo que sir John Simon y el capitán Eden habían mostrado de hablar con él. Confirmó que la cuestión de que se trataba, como asunto previo antes de la reunión de la Comisión general el día 4 de Diciembre, era establecer unos textos que se adaptan al plan británico, con las enmiendas acordadas posteriormente.

El Sr. Paul Boncour, terminó sus manifestaciones diciendo: «Nada puede oponerse a que el trabajo continúe sobre la base de los acuerdos a que habíamos llegado el mes pasado, después de muchos esfuerzos, para permitir la realización de un Convenio internacional y duradero.»

Botadura de un nuevo crucero francés

Brest, 18.—En el arsenal de este puerto ha sido botado esta tarde un crucero de 7.700 toneladas, que llevará el nombre de «La Gallissonnière», en recuerdo del famoso almirante francés así llamado, que en el siglo XVIII condujo una escuadra francesa en Menorca y venció al almirante inglés Byng.

LA SITUACION EN CUBA

Dos penas de muerte indultadas

La Habana, 18.—El presidente Sr. Grau San Martín ha conmutado la pena de muerte impuesta por el Consejo de guerra al sargento Basilio González y al soldado Homobono Rodríguez por la de treinta años de presidio.

El general Machado va a buscar a la familia

Montreal, 18.—El general Machado, ex presidente de Cuba, ha salido sin que se señalase la partida y casi de incógnito, suponiéndose que va a Nueva York para reunirse con su familia y salir inmediatamente hacia Europa.

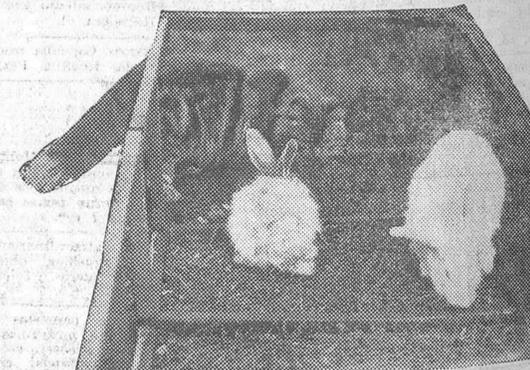
El embajador yanqui sale de La Habana

La Habana, 18.—Esta mañana, a las once, han sido embarcadas a bordo del vapor «Key West» once maletas del embajador norteamericano, Sr. Willes. Esto parece indicar que la marcha de dicho embajador es definitiva.

La Conferencia del desarme



Clara Bow—uno de sus recientes retratos—se propone realizar un viaje alrededor del Mundo en su lujoso yate. Clara Bow cuenta veintisiete años de edad y cuenta... con varios millones de dólares



Estos dos conejos de Angora se han introducido tranquilamente en la pequeña casa de un gato terrible. Y, sin embargo, los tres comen amigablemente, como si tuvieran la ligera sospecha de que un día pueden ser saboreados los tres bajo la clasificación común de «conejo a la cazadora» (Fot. Ortiz-Keystone.)

A TRAVES DEL MUNDO

El sucesor de Caruso

Se llama Gigli y ha nacido en Florencia. Pero ha sido en Inglaterra, en Londres, donde ha alcanzado las cimas de la reputación. Ha actuado varias veces en el famoso Albert Hall. En el primer concierto, los londinenses empezaron por sentirse gratamente sorprendidos y terminaron por excitarse hasta el delirio. De todos los rínicos de la sala brotaban entusiastas voces de admiración, imperiosas peticiones de «bis». El pobre Gigli estaba emocionado. La galería le reclamaba el canto fascista «Giovinezza». Un éxito de clamor. Después, en sucesivos conciertos, Gigli quedó definitivamente consagrado. Incluso esos aficionados exigentes que le reprochan ciertos «falsos» y algunas deficiencias de vocalización, lo olvidan todo en su entusiasmo por el arte y la voz de Gigli.

Y parece que Gigli es un hombre encantador, de una vivacidad endiablada y de una actividad «vesubiana». En su camerino habla de negocios, fuma cigarrillos, se hace fotografiar en el bonito momento de su lucha patética con los macarrones, se prepara un cóctel, da la mano a ochenta personas, deja saltar sobre sus rodillas a una niña de diez años que quería verle de cerca... y declara con frecuencia que su precio mínimo por concierto es el de 400 libras. Así es el «león del bel canto», que estos días ha conseguido que los londinenses se olviden de Caruso.